



# **INSTITUTO CULTURAL HELÉNICO, A. C.**

EL RENACIMIENTO DE CUERNAVACA  
HISTORIA DE LA CIUDAD DE 1930 a 1934

---

TESINA

que para obtener el título de:

**LICENCIADO EN HISTORIA**

Presenta:

Vera Carolina Sisniega Aspe.

---

Asesor de Tesina: Alejandro Campos Lamas.

México, D.F.

Junio 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mi papá que entre las últimas cosas que me dijo fue:  
¿y la tesis *pa* cuándo?**

## **ÍNDICE**

1. Introducción
2. El Maximato
3. Morelos tras la Revolución
4. Plutarco Elías Calles en Cuernavaca
5. Cuernavaca entre 1930 y 1934
6. Conclusiones
7. Bibliografía

## 1. INTRODUCCIÓN

Nadie me lo dijo directamente, simplemente —como muchas otras ideas heredadas—, asumí como verdad incuestionable que Cuernavaca era, por naturaleza, un sitio turístico. Aprendí también que el clima y el entorno de la ciudad eran privilegiados y que nuestra calidad de vida la envidiaban en todo el país. Todavía recuerdo el orgullo con el que recibimos, en la primaria, la noticia de que vivíamos en la segunda ciudad con más albercas del mundo. Como yo, mis compañeros creían que Cuernavaca era el sitio predilecto de descanso para los defechos. Probablemente, ellos también habían heredaron esa idea.

Sin embargo, al crecer e involucrarme en los asuntos públicos de la ciudad, la realidad transformó mi visión. Hoy, Cuernavaca recibe cada vez menos turistas, las barrancas y los arroyos se encuentran sucios y contaminados; año tras año se eleva la temperatura y disminuyen las zonas arboladas; la basura, el tráfico, el ruido y la contaminación visual aumentan continuamente. No existen parques, el transporte público es caro y malo; los transeúntes no cuentan con banquetas para caminar, no existe vida comunitaria y el centro histórico está abandonado. Y, lo peor, no hay desarrollo económico, los jóvenes emigran y la inseguridad mantiene aterrada a la población.

A pesar de esta realidad amarga, la gran mayoría de los habitantes y sus representantes no pueden pensar que la ciudad ya no tiene calidad de vida ni un entorno excepcional. Esto se debe a que comparten el prejuicio de que Cuernavaca es naturalmente atractiva e invulnerable a la acción del hombre. Esta concepción sobrevive, a pesar de las innumerables pruebas en su contra, gracias

a que posee un principio sumamente sólido. Hubo una época en que la ciudad fue tan atractiva que generó la fama de la que hoy vive.

Encontrar el origen de esta concepción fue la causa de esta investigación. ¿Cuándo nació la fama de ciudad de las albercas, las casas de descanso y de una naturaleza y clima inmejorables? ¿Qué detonó ese proceso? ¿Cuándo surgió la idea de que Cuernavaca era la colonia veraniega de la ciudad de México? Aunque su condición de sitio de reposo se remonta a la época prehispánica, su auge como destino turístico sobrevino después de la Revolución Mexicana. Este trabajo aborda el resurgimiento y el florecimiento de Cuernavaca entre 1930 y 1934.

En los primeros años de la década de los treinta, las transformaciones de la ciudad fueron tan profundas, el desarrollo turístico tan importante y la relevancia nacional de Cuernavaca tan especial, que consideramos que fue en este periodo cuando se creó y enraizó la idea de que la capital morelense era un sitio excepcional y naturalmente turístico.

Morelos fue una de las entidades más afectadas por la Revolución. En el estado, la vuelta a la normalidad tomó más tiempo. Eso hizo que, por más de dos décadas, Cuernavaca estuviera despoblada y que contara con escasos servicios públicos. También, debido a la ingobernabilidad que prevalecía en Morelos, se suspendieron los comicios y los gobernadores fueron designados desde el centro. El gobierno y los habitantes estaban en bancarrota y, debido al desmantelamiento de las haciendas azucareras, los campesinos vivían peor que antes de la rebelión. El proceso de pacificación fue paulatino. Terminó en 1930, cuando, finalmente, se eligieron gobernador y diputados. La legislatura electa promulgó la nueva constitución estatal. A partir de esta etapa se inició la recuperación económica de

Cuernavaca, impulsada por la fiebre del turismo. Se crearon nuevas colonias y se inauguraron obras tan significativas como el *Casino de la Selva* o el club de golf.

Plutarco Elías Calles fue un personaje central en el proceso de pacificación y desarrollo. Durante su periodo presidencial se construyó la carretera México-Cuernavaca, obra que disminuyó el tiempo y la dificultad en el traslado y, sin la cual, no hubiera florecido el turismo en la capital morelense. Ya como jefe máximo, Calles pasó largas temporadas en Cuernavaca, lo que provocó que la capital morelense fuera un lugar privilegiado para la política nacional.

Durante el Maximato, muchas de las decisiones políticas más importantes se tomaron en *Las Palmas*, la casa del general Calles en Cuernavaca. Además, tanto él como sus allegados desarrollaron negocios turísticos e inmobiliarios en la capital morelense. Calles ejerció influencia en la política local y se convirtió en benefactor de la ciudad al construir el parque Revolución, además de otras obras sociales. Estos años muestran claramente el impacto a nivel local de los procesos nacionales pues el maximato marcó la historia de Cuernavaca.

El presente trabajo se divide en cuatro apartados. El primero presenta un contexto general sobre el Maximato, nombre que se le ha dado a la influencia ejercida sobre el gobierno del país, entre 1928 y 1934, por Plutarco Elías Calles, quien se convirtió en el hombre fuerte del régimen. El segundo aborda la situación política y social que privaba en Morelos a finales de la década de los veinte e inicios de los treinta y en la que Cuernavaca estaba naturalmente inmersa. El tercer apartado sistematiza la relación de Plutarco Elías Calles con la ciudad: la historia de su casa, las decisiones políticas tomadas en *Las Palmas*, la construcción del club de golf Cuernavaca, su asistencia a eventos sociales, las obras que desarrolló y la

importancia que su presencia tuvo para los habitantes. El cuarto y último apartado estudia las transformaciones que vivió Cuernavaca entre 1930 y 1934. La realización de obras públicas, el nacimiento de nuevas colonias, la instalación de servicios públicos, la construcción de balnearios y atracciones turísticas así como el número de turistas que visitaron la ciudad durante este periodo, entre otros. Finalmente, en nuestras conclusiones, presentaremos lo que, a nuestro juicio, son los hallazgos más reveladores de esta indagación.

Para la elaboración de este trabajo consultamos fuentes hemerográficas, bibliográficas y de archivo. Sin embargo, con excepción del periódico oficial, que llevaba el nombre de *Morelos Nuevo* y que, más que un periódico gubernamental, era una publicación social, no sobreviven más publicaciones periódicas de la época. También, salvo el libro *Repertorio de Cuernavaca* de la historiadora Andrea Martínez Barac, publicado por la editorial Clío, no existen otros textos que aborden la historia de la ciudad durante este periodo. En la historiografía morelense, el Zapatismo, la Revolución y la Reforma Agraria han acaparado la discusión sobre el pasado.

En el Acervo *Torreblanca Plutarco Elías Calles* encontramos información sobre la construcción y administración de *Las Palmas*, la casa del general Calles en Cuernavaca, y su papel en la creación del club de golf. Sin embargo, no existen archivos locales para consultar porque, como ha dicho Martínez Baracs, los archivos morelenses fueron saqueados:

La historia de Cuernavaca tiene grandes lagunas, principalmente porque sus archivos y bibliotecas fueron destruidos u dispersados durante la Revolución. El siglo XX no fue generoso con las instituciones de esta capital estatal, que carece de una biblioteca con fondo antiguo y cuyos archivos históricos son casi inexistentes, salvo la honrosa

excepción de la Casa de la cultura Jurídica, creada en 1998. Tampoco lo fue con la preservación de la riqueza histórica y natural: lo que no destruyó la Revolución, lo hicieron los presidentes municipales a partir de 1930.<sup>1</sup>

Si bien es cierto que la falta de fuentes contribuye a la ausencia de estudios, la falta casi absoluta de investigación histórica sobre Cuernavaca amerita un análisis más profundo. Por ejemplo, es muy llamativo que el Maximato, el periodo de la historia contemporánea de mayor relevancia para la capital morelense, no se haya estudiado. Es por ello que esta investigación trata de rescatar del olvido la historia que derivó en la creación de su fama turística y su vocación urbana y que, de alguna manera, es el momento fundacional de la historia moderna de la ciudad. También pretende dar a Plutarco Elías Calles la dimensión que merece como actor fundamental en este proceso.

Visibilizar esta historia podrá ayudar a comprender que, aun cuando hay componentes geográficos y características naturales que contribuyeron a la creación de la idea de Cuernavaca como ciudad turística y de descanso, fueron sobre todo las decisiones políticas y las transformaciones sociales las que originaron esta vocación. Esto contribuirá a entender que, al no tener tan solo un origen natural, la ciudad es susceptible de sufrir alteraciones e incluso de desaparecer. Y esperamos que también ayude a evaluar objetivamente si continúan vigentes las condiciones que llevaron al desarrollo de ese proyecto de ciudad o si se trata un modelo agotado que debe revitalizarse o reinventarse.

---

<sup>1</sup> **Martínez Baracs, Andrea.** *Repertorio de Cuernavaca*, Clío, México, 2011 p. 7.

## 2. EL MAXIMATO

A finales los años veinte e inicios de la década de los treinta del siglo pasado, México vivió un fenómeno político peculiar que se ha llamado Maximato. Durante esos años, de 1928 a 1935, los presidentes, a pesar de ser electos o nombrados por el Congreso, eran subordinados del Jefe Máximo, el expresidente Plutarco Elías Calles.

Tan sólido era el poder del Jefe Máximo que la clase política se trasladaba hasta su casa de descanso en Cuernavaca para acordar con él. Lo anterior convirtió a la capital morelense en punto neurálgico de la política nacional. En la eterna primavera se tomaron algunas de las decisiones más importantes de la época (las detallaremos en el capítulo tres de esta investigación).

El presente capítulo es una introducción a los sucesos y los personajes del Maximato. Su objetivo es que el lector conozca el contexto político nacional que enmarca el renacimiento de Cuernavaca. Para su escritura consultamos las principales obras bibliográficas sobre el periodo.

- **La sucesión presidencial**

En 1924, Plutarco Elías Calles se convirtió en presidente de México. A partir de ese momento, Álvaro Obregón, uno de los jefes de la Revolución, comenzó a pensar quién podría suceder a Calles al culminar su mandato.

Su mejor opción era el general Francisco Serrano. Para prepararlo para el cargo y reformarlo —era aficionado al vino, las parrandas y las mujeres— lo envió a París.

Sin embargo, el viaje no funcionó. Regresó al poco tiempo y peor de cómo había partido. En eso coincidieron tanto obregonistas como callistas.

Mientras Obregón apostaba por Serrano, Plutarco Elías Calles empoderaraba a Luis Morones, el líder de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). El presidente lo hizo el hombre fuerte de su gobierno, lo que, a la postre, resultó contraproducente. Un grupo de poderosos políticos estableció un frente anti Morones y le pidió a Obregón que se reeligiera.

La ausencia de un candidato a la presidencia generaba inestabilidad política y, en consecuencia miedo entre la población. En ese escenario, la decisión de Obregón de reeligirse fue, en general, bien recibida. Salvaguardar la paz era más importante que respetar el principio revolucionario de no reelección. Además, a la élite política el regreso de Obregón le garantizaba seguir en el poder. Para lograr la reelección de Obregón se tuvo que modificar la Constitución:

El 20 de octubre de 1926 la cámara de diputados aprobó las reformas sobre la sucesión presidencial en el texto de los Artículos 82 y 83 con una mayoría de 199 votos contra 7, aunque es necesario señalar que la oposición no se manifestó tanto en la votación misma cuanto en las dificultades anteriores en relación al logro del *quórum* para la sesión.<sup>2</sup>

- **El asesinato de Obregón**

La campaña de Obregón estuvo marcada por la confrontación con Morones y el sector obrero. Además, hubo sucesos violentos como el atentado al candidato en Orizaba, la explosión de unas bombas en la Cámara de Diputados y otra en el Centro Director Obregonista.

Las elecciones se realizaron el 1 de julio de 1928. Obregón esperó los resultados en Sonora. Como era de suponerse, triunfó. No obstante, el ambiente era tenso.

---

<sup>2</sup> Medin Tzvi, *El minimato presidencial: Historia Política del Maximato 1928-1935*, México, ERA, 1982. p. 23.

Algunos de sus seguidores como Alberto J. Pani le recomendaron salir del país para esperar la toma de protesta.

Sin embargo, Obregón desestimó las advertencias. Quince días después de las elecciones regresó a la ciudad de México y fue asesinado dos días después de su llegada.

Los hechos ocurrieron la mañana del 17 de julio. Los legisladores federales por Guanajuato le organizaron un desayuno en el restaurante La Bombilla en San Ángel. Ahí, el militante católico José León Toral, haciéndose pasar por caricaturista, le asestó seis disparos.

El asesinato de Obregón conmocionó al país y generó una crisis política sin precedente desde que los revolucionarios gobernaban. Hasta muy poco antes, una situación como ésta podía provocar una guerra civil.

Los obregonistas sospechaban que Calles y Morones eran los autores intelectuales del asesinato y estaban furiosos. Los hermanos Topete, tan sólo dos días después del asesinato, querían iniciar un levantamiento armado. La furia de los obregonistas era, en particular, contra Morones.

Por su parte, los callistas consideraban la posibilidad de que Calles extendiera su mandato o que se reeligiera. Entre los que proponían esta salida estaba Lázaro Cárdenas.

Un grupo de obregonistas, entre los que se encontraban Emilio Portes Gil y Aarón Sáenz, buscaron un acuerdo con Calles. El presidente negoció talentosamente y los convirtió en sus aliados. A Portes Gil lo hizo secretario de gobernación y a Aarón Sáenz le prometió que sería el candidato a la presidencia en 1930.

A menos de un mes del asesinato de Obregón, Portes Gil declaraba: “muerto el general Obregón cuya memoria respeto, y cuyo programa acepto [...] sólo el general Calles puede, con autoridad bastante, marcarnos el derrotero que habremos de seguir”.<sup>3</sup>

Tras la muerte de Obregón, Calles no sólo sorteó la crisis sino que salió fortalecido, convirtiéndose en Jefe Máximo:

La “diarquía” que existió entre 1924 y 1928 iba a quedar convertida, con la desaparición de uno de sus miembros, en un monopolio del poder. Si Calles se había visto obligado a “compartir” su presidencia y a ceder ante las presiones obregonistas para modificar la Constitución y aceptar la reelección de Obregón, lo cierto era claramente que se proponía institucionalizar la revolución, como en parte se lo propuso también a Obregón.<sup>4</sup>

#### • El presidente Emilio Portes Gil

El conflicto creado por la sucesión presidencial tuvo como resultado el nombramiento de un presidente interino por un periodo de dos años, del 1º de diciembre de 1928 al 5 de febrero de 1930. En la sesión del 25 de septiembre de 1929, los diputados votaron por unanimidad el nombramiento de Emilio Portes Gil como presidente.

Aunque la presidencia de Portes Gil fue breve pues solo duró catorce meses, resultó sustanciosa. De su periodo sobresale la amplia reforma agraria (repartió dos millones de hectáreas), el otorgamiento de la autonomía a la Universidad Nacional y la conclusión del conflicto religioso. A Portes Gil le correspondió también organizar la elección del candidato a la presidencia por parte Partido Nacional Revolucionario (PNR) y contrarrestar al movimiento vasconcelista.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, 34

<sup>4</sup> Meyer Lorenzo, *et al.*, *Historia de la revolución mexicana 1928-1934: los inicios de la institucionalización*, México, Colegio de México, 1978. p. 17.

Su relación con Calles, en un primer momento, fue turbulenta. La reforma agraria los confrontó al grado de que Portes Gil, ya como presidente electo, le presentó a Calles su renuncia. Sin embargo, el presidente no la aceptó. Al tomar posesión de su puesto, Portes Gil mantuvo a varios de los secretarios del gabinete anterior en sus puestos.

Tras aquel desencuentro inicial, Calles y Portes Gil mantuvieron una relación funcional. El expresidente cedió en algunas cosas y Portes Gil reconoció su autoridad máxima y no obstaculizó aquellos proyectos que más le interesaban a su antecesor.

#### • La formación del PNR

El primero de diciembre de 1928, el mismo día que Calles dejó la presidencia y Portes Gil asumió el poder, se publicaron los nombres de los integrantes del comité organizador del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Obviamente, la lista la encabezaba el general Plutarco Elías Calles. Además del expresidente, integraban el comité otros generales, algunos profesores, el senador Manlio Fabio Altamirano y el licenciado David Orozco.

La formación de una institución política a nacional-en este caso el PNR- sólo fue posible gracias a la anuencia del ejército. El partido fue, pues, en sus orígenes, una coalición entre algunos jefes militares y caciques, diversas organizaciones políticas estatales, y las asociaciones obreras y campesinas subordinadas a ellos.<sup>5</sup>

A través del PNR, Calles buscaba centralizar el poder, acabar con los caciques locales, desmilitarizar la política y reunir dentro de una misma organización a todas las corrientes revolucionarias. La creación del partido fue la culminación de

---

<sup>5</sup> Ibidem., p. 9.

un proceso paulatino que transfirió el poder del ejército a las instituciones políticas y que, como consecuencia, logró la pacificación total del país.

No obstante, con la creación del PNR, Calles también perseguía algunos objetivos políticos a corto plazo. Por ejemplo: retirarle al presidente el poder político y dejarle únicamente el control administrativo. Si las decisiones políticas se tomaban dentro del PNR, Calles sería el Jefe Máximo.

En resumen [*con la creación del PNR*], se iniciaba una disciplina política: la del sometimiento de los revolucionarios a una institución en la que había reglas y reglamentos. Y también hombres, claro estaba, puesto que la presencia de Calles era tan aplastante que al presidente interino no le quedaba de otra que compartir el poder.<sup>6</sup>

#### • La elección de Pascual Ortiz Rubio

A finales de 1928, mientras Aarón Sáenz realizaba una intensa campaña, Emilio Portes Gil le envió un telegrama al embajador de México en Brasil, Pascual Ortiz Rubio. En el escrito le comunicaba que había sido nombrado Secretario de Gobernación y le ordenaba regresar de inmediato a México.

Pascual Ortiz Rubio era de profesión ingeniero y tenía rango de general. Desde 1923 estaba fuera del país. Antes de ser embajador en Brasil lo había sido en Alemania. Solo había tenido dos puestos políticos: uno como diputado, en 1916, y otro como gobernador de Michoacán, entre 1917 y 1920.

Al llegar a Nueva York, Ortiz Rubio recibió una llamada del secretario particular de Portes Gil, Fernando Torreblanca, quien le dijo que al arribar a México no hiciera declaraciones a la prensa y que, antes de protestar como Secretario de Gobernación, visitara a Calles. “En esa entrevista Calles le solicitó a Ortiz Rubio

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 37.

que aceptara ser precandidato del PNR a la presidencia de la República y compitiera con Sáenz...”<sup>7</sup>

Pascual Ortiz Rubio aceptó la precandidatura a la presidencia y ya no asumió la Secretaría de Gobernación. Los políticos a quienes Sáenz no convencía lo apoyaron de inmediato. Entre ellos estaban: Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán, y Carlos Riva Palacio, gobernador del Estado de México, ambos callistas de hueso colorado.

Ni Portes Gil ni Calles aceptaron nunca que habían llamado a Ortiz Rubio para hacerlo candidato a la presidencia. Sin embargo, para ambos resultaba inconveniente que Sáenz ganara la presidencia. “El presidente provisional y el ex presidente veían en la candidatura de Sáenz algo parecido a sus respectivas muertes políticas...”<sup>8</sup>

Por el contrario, Pascual Ortiz Rubio resultaba perfecto para los planes de Calles de mantener el poder: “En primer lugar, don Pascual (...) estaba (...) completamente desconectado de la vida política mexicana. Ni tenía ni podía tener base alguna de poder propio. Sólo Calles o el PNR estaban en posibilidad de sostenerlo políticamente.”<sup>9</sup>

Pascual Ortiz Rubio fue elegido candidato a la presidencia por el PNR y posteriormente, obtuvo la presidencia de México. Sin embargo, su elección ocurrió en medio de un ambiente de tensión política.

---

<sup>7</sup> Medin Tzvi, *op. cit.*, p. 46.

<sup>8</sup> Meyer Lorenzo, *et al.*, *op. cit.* p. 56.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.62.

Por un lado, Calles tuvo que desactivar a Aarón Sáenz sin que éste se diera cuenta. En marzo de 1929, el Jefe Máximo manipuló la asamblea del PNR de tal forma que Ortiz Rubio le ganó la candidatura a Sáenz.

Por otro, el gobierno enfrentaba el levantamiento militar de algunos generales obregonistas. Si bien este pronunciamiento no sorprendió ni a Calles ni a Portes Gil, quienes estaban al tanto de éste, combatirlo implicó recursos y atención.

El mismo día que inicio la rebelión, el 3 de marzo, el presidente nombró a Calles como secretario de Guerra. El general Calles renunció a la secretaría, casi tres meses después, a finales de mayo, una vez que el levantamiento había sido sofocado.

La rebelión escobarista sirvió como purga del sistema político. La disidencia interna fue eliminada y Calles suprimió todos los posibles obstáculos para obtener el poder máximo. Además, la popularidad y legitimidad que le generó mantener la paz lo afianzaron aún más como Jefe Máximo.

Otro obstáculo que tuvo en su campaña Ortiz Rubio fue la candidatura de José Vasconcelos. Si bien la lucha vasconcelista no tenía ninguna posibilidad, fue una presencia crítica que lo acompañó a lo largo de su campaña. “José Vasconcelos y el movimiento político del vasconcelismo no tuvieron la mínima posibilidad de triunfar en su enfrentamiento con el gobierno, y esto debe ser claro desde un principio...”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Medin Tzvi, *op. cit.*, p. 67.

Durante la campaña, Pascual Ortiz Rubio vivió sus primeros desencuentros con los callistas: "...durante su gira electoral, Pascual Ortiz Rubio intentó sacudirse a la vigilancia y las órdenes callistas."<sup>11</sup>

#### • La presidencia de Pascual Ortiz Rubio

El periodo presidencial de Pascual Ortiz Rubio estuvo marcado por la crisis política y económica. Desde el primer día de su mandato y hasta el último, la tensión política fue permanente.

El mismo día de su toma de protesta, Pascual Ortiz Rubio, su esposa y su sobrina, resultaron heridos en un atentado. El presidente sufrió una herida en el rostro.

A partir de este hecho "...vivió –dominado por una desconfianza crónica, generalizada e imborrable, hacia todos y hacia todo- recluido en los recintos oficiales de la presidencia y mostrándose en público lo menos posible."<sup>12</sup>

Desde un principio, Pascual Ortiz Rubio se opuso a las excesivas imposiciones de Calles sobre su gobierno, pero, sobre todo, de los callistas. Tanto la conformación del gabinete como la del Congreso generaron fuertes tensiones.

Ortiz Rubio se encontraba, como presidente, en una situación delicada pues: "...aceptó la jefatura del Jefe Máximo pero rechazó el maximato en tanto mecanismo político que se le quiso imponer..."<sup>13</sup> Calles y su grupo, por el contrario, se sentían más fuertes que nunca y, además de tener el control del partido, también querían dominar la administración.

---

<sup>11</sup> Meyer Lorenzo, *et al.*, *op. cit.* p.107.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p.148.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 87.

La consecuencia fue un enfrentamiento permanente y una profunda crisis política en el Congreso, en el partido y en el gabinete. En cuanto los seguidores de Ortiz Rubio reafirmaban el poder del presidente, los callistas generaban crisis que terminaban con renunciaciones, ceses, enroques, etcétera.

El gobierno de Ortiz Rubio nunca tuvo estabilidad política. La danza de secretarios no se detuvo y la rotación en el gabinete fue permanente.

Mientras el enfrentamiento político se mantenía, la administración pública naufragó. La corrupción y la ineficacia alcanzaron niveles nunca vistos y la acción del gobierno fue casi nula.

A pesar de sus desencuentros políticos, Calles y Ortiz Rubio coincidían en el programa de modernización económica que debía seguir el país. Por ejemplo, los dos pensaban que la reforma agraria debía detenerse para dar seguridad económica y detonar la producción.

Sin embargo, esas coincidencias programáticas no tuvieron mayor peso. Las confrontaciones entre Calles y Ortiz Rubio continuaron hasta que el Jefe Máximo tomó la decisión de separarlo de la presidencia.

En el verano de 1932, por órdenes de Calles, la clase política le retiró su apoyo al presidente y Ortiz Rubio ya no encontró colaboradores para su gobierno. De esta manera, Calles le mandó el mensaje de que debía renunciar. La presión surtió efecto y el dos de septiembre de 1932, un día después de entregar su informe de labores, Ortiz Rubio presentó su renuncia a la presidencia de la República.

## • La presidencia de Abelardo Rodríguez

Para sustituir a Ortiz Rubio, Calles eligió al general Abelardo Rodríguez. “...Rodríguez al igual que en el caso de Ortiz Rubio, no tenía su propia base de poder político, lo que facilitaría en gran medida las relaciones con el Jefe Máximo durante su periodo de dos años.”<sup>14</sup> El 3 de septiembre de 1932 el Congreso designó a Abelardo Rodríguez como presidente interino.

El periodo de Abelardo Rodríguez estuvo marcado por el proceso electoral. La convención del PNR para elegir candidato fue a fines de 1933. Eso hizo que Abelardo gobernara no solo bajo la sombra del Jefe Máximo sino también de la del candidato del PNR.

El principal reto de su presidencia fue lograr una transición pacífica del poder. Para ello trató de enfocarse en cuestiones administrativas y dejar la política en manos de Calles o coordinarse con él.

Aunque Rodríguez fue lo más prudente que pudo y trató de alejarse de cualquier asunto político, el poder de Calles era naturalmente conflictivo. Por ejemplo, en marzo de 1934 se organizó una comida donde el embajador de Estados Unidos en México, Josephus Daniels, le entregaría a Calles una carta del presidente Roosevelt.

Los invitados al banquete eran tanto los secretarios de Estado como el cuerpo diplomático. Cuando Abelardo Rodríguez se enteró de que, en la carta, Roosevelt felicitaba a Calles por el progreso económico de México y la tranquilidad del país, les advirtió a sus secretarios que la asistencia a dicha comida implicaría la destitución de sus cargos. El acto fue cancelado.

---

<sup>14</sup> Medin Tzvi, *op. cit.*, p. 121.

Igualmente, a los tres meses de haber asumido el poder, Rodríguez envió una circular a los integrantes de su gabinete recordándoles que todos eran responsables ante él y que, por lo tanto, no podían hacer declaraciones públicas sin su aprobación.

El gobierno de Rodríguez, a diferencia del de Ortiz Rubio, tuvo avances administrativos y obras públicas importantes. Por ejemplo, se promulgó un código agrario, se estableció un salario mínimo en cada estado, se creó Nacional Financiera y el Banco Nacional Hipotecario; se reanudó la reconstrucción de Bellas Artes y se inició la construcción de un monumento a Álvaro Obregón.

#### • El fin del Maximato

Al inicio de la presidencia de Lázaro Cárdenas todo indicaba que Plutarco Elías Calles seguiría siendo el Jefe Máximo. Cuando Cárdenas tomó protesta, al igual que lo habían hecho los últimos tres presidentes, visitó a Calles. Sin embargo, en el colmo de la soberbia, Calles lo hizo esperar hasta terminar un partido de póquer.

El gabinete de Cárdenas se integró, como se hacía habitualmente, por prominentes callistas e, incluso, se le sumó el hijo del Jefe Máximo, Rodolfo Elías Calles. Sin embargo, Cárdenas no aceptó la imposición y, silenciosamente y con maestría política, empezó a desmontar el aparato callista.

Para mostrar su vigencia política y presentarse como garante de la paz social, Calles y su equipo buscaron desestabilizar al gobierno de Cárdenas reviviendo el conflicto religioso mediante la presencia de Tomás Garrido Canabal y su movimiento en la ciudad de México. No obstante, Cárdenas no cayó en la

provocación, se enfocó en la cruzada social y ayudó a los obreros en sus conflictos laborales.

El programa de gobierno de Cárdenas, con una reforma agraria radical y el apoyo total al movimiento obrero, era contrario a las ideas callistas. Esto tensaba la relación entre Calles y Cárdenas. Además, poco a poco, los callistas fueron relegados dentro de la administración.

En ese contexto, Calles declaró a Ezequiel Padilla que el país parecía no tener rumbo, que de seguir las huelgas habría una emergencia que requeriría de la unidad nacional. Aunque, en un inicio Calles, recibió un gran respaldo por sus declaraciones, éstas fueron la gota que derramó el vaso. Cárdenas se había preparado desde hacía tiempo para el enfrentamiento. Al día siguiente de la publicación de la entrevista, el 13 de junio de 1935, el presidente movilizó a los campesinos y obreros y destituyó a los callistas de su gabinete.

Calles partió hacia Sinaloa y, luego a California, pero volvió en diciembre de 1935 para reagrupar a sus aliados. Cárdenas reaccionó de inmediato, cesó a todos los callistas que aún permanecían en puestos públicos, desaforó a 17 diputados y a varios senadores callistas, retiró del ejército a los generales Amaro y Medinaveytia.

Finalmente el 18 de diciembre de 1936 expulsó del PNR a Calles y a sus más connotados seguidores como Fernando Torreblanca, Melchor Ortega y Luis León, entre otros.

Al siguiente año y ya con una red política propia, Cárdenas envió al exilio a Calles. El 10 de abril de 1936, Calles y tres acompañantes abandonaron el país.

Así concluyó la época dominada por Calles y que fue conocida como el Maximato. Durante esta época, los presidentes eran débiles y era el Jefe Máximo quien detentaba el poder. Sin embargo, a diferencia de Obregón, Calles no quiso reelegirse.

Otra característica de este periodo es que, aunque temporalmente no fue muy amplio, su trascendencia histórica es innegable. Durante esta época se crearon tanto el partido como el sistema que permitirían que el PNR y luego el Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernarán al país durante los siguientes setenta años.

### 3. Morelos tras la Revolución

A diferencia de otras entidades y regiones que sufrieron algunos episodios de la Revolución, Morelos fue “un escenario establemente activo en las diferentes etapas armadas de la revolución.”<sup>15</sup> Durante más de 15 años —entre 1912 y 1926— no hubo elecciones en el estado y ni el gobernador ni los ayuntamientos ni el Congreso fueron electos en las urnas.

La Revolución no solo desestabilizó la política local, también afectó la economía del estado. Los habitantes sufrieron más carencias económicas en los años posteriores a la lucha armada que en los que la precedieron. La mayoría de la población vivía del trueque y las condiciones de seguridad, los caminos, el agua y la educación eran muy deficientes.

En Cuernavaca, por ejemplo, durante los años veinte, los habitantes padecieron un sinnúmero de penurias. La capital estaba despoblada y en extrema pobreza. En 1919, no había recursos ni para alimentar a los presos. Tampoco dinero para arreglar los relojes de la ciudad que, con excepción del de Guadalupe, estaban detenidos.

Las casas abandonadas preocupaban a las autoridades debido a su potencial infeccioso. Por ello, el ayuntamiento mandó a tapiar todas las entradas con adobes. La falta de alumbrado público y, en general, el estado de anarquía que

---

<sup>15</sup> Anaya Luis, “Reconstrucción y modernidad, los límites de la transformación social en el Morelos posrevolucionario”, en Horacio Crespo [coord.], *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur, Tomo 8.*, Comisión Especial de Colaboración a los Festejos del Bicentenario de la Independencia de nuestro país y Centenario de la Revolución Mexicana, Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura/ UAEM / Ayuntamiento de Cuernavaca / ICM, 2010. p. 26.

se vivía, hacían que cualquier lugar se volviera retrete o basurero. “Actos inmorales” se cometían por todos lados y se bebía en exceso y en la calle<sup>16</sup>.

### • La reforma agraria en Morelos

En 1920, Álvaro Obregón cumplió su palabra e inició la reforma agraria en Morelos. Para desarrollar esa tarea, Obregón nombró a José G. Parres gobernador, a Genaro Amezcua agente general de la Secretaría de Agricultura y Fomento, a Genovevo de la O jefe de operaciones militares del estado y a Miguel Mendoza López Schwerdtfeger presidente de la Comisión Nacional Agraria; todos ellos eran antiguos zapatistas.

Ese mismo año las haciendas azucareras empezaron a convertirse en ejidos.

El reparto inició por las mejores tierras. Sin embargo,

[...] los campos, la maquinaria, los acueductos y el ganado de la hacienda morelense sufrieron por incendios, robos y destrucciones, especialmente entre 1912 y 1918. Apenas parece necesario señalar que la maquinaria e infraestructura que no sufrió daño irreparable tampoco tuvo el mantenimiento adecuado[...]<sup>17</sup>

En consecuencia, los campesinos, aunque ya eran dueños de la tierra, no produjeron azúcar sino empezaron a sembrar maíz, frijol, un poco de arroz y otro tanto de caña “lo que prácticamente imposibilitó la recuperación de los niveles de producción previos a 1910.”<sup>18</sup> En 1910 el 11% del territorio estatal estaba dedicado al azúcar, para 1930 solo en el 4% se sembraba caña.

Fue en ese contexto que el arroz sustituyó a la caña como principal producto agrícola del estado. Los municipios de Jojutla, Cuautla, Cuernavaca y Tetecala

---

<sup>16</sup> Martínez Baracs, Andrea, Repertorio de Cuernavaca, México, Clío, 2011, p.211-212.

<sup>17</sup> Ibídem, p.27.

<sup>18</sup> Hernández Chávez, Alicia. *Breve Historia de Morelos*, México, Colegio de México, Fideicomiso historia de las américas, México, FCE, 2002. pp. 190-191.

eran los principales productores. El azúcar jamás volvió a tener la relevancia de los tiempos porfiristas.

Antes de 1930, el 75% de los campesinos se convirtieron en ejidatarios. En Morelos se distribuyó más tierra que en otros estados del país:

(...) entre 1915 y 1926 se repartió en todo el país del total de hectáreas (5 046 041 ha) a 4.29% de la población rural total (10 556 488), y en el estado de Morelos, 32.87% de la tierra pasó como propiedad ejidal a manos de 25.30% de los trabajadores del campo, cifra que creció al final del decenio.<sup>19</sup>

#### • La reconstrucción de Morelos

En mayo de 1920, el gobernador Luis Flores se preguntaba si Morelos podría seguir siendo una entidad política ya que era nula su capacidad recaudatoria y dependía por completo del subsidio federal. Además, desde que en mayo de 1914 Victoriano Huerta ordenó la interrupción del gobierno constitucional no había orden político.

Tras la revolución, la primera elección de gobernador fue en 1926. Sin embargo, el resultado fue desastroso. Tres grupos se proclamaron ganadores y los candidatos a la gubernatura junto con sus congresos se instalaron cada uno en una zona distinta. “Una facción se estableció en el Palacio de Cortés; otra lo hizo en un domicilio particular de Cuernavaca y la tercera tomó asiento en Jojutla.”<sup>20</sup>

Ante tal caos, el Senado declaró la desaparición de poderes en el estado y designó gobernador provisional a Valentín del Llano quien duró muy poco en el cargo. La pasarela de gobernadores sustitutos recommenzó. En 1927, otro

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 188-189.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 194.

governador, Ambrosio Puente, le informó a Plutarco Elías Calles que, al llegar al gobierno, solo contaba con 57 centavos de presupuesto.

El 15 de agosto de 1929, el gobernador Ambrosio Puente promulgó las leyes de divorcio, mejor conocidas como el código Puente. Mediante esta norma se simplificaba y se hacía expedito el divorcio, lo que atrajo a miles de estadounidenses. Se calcula que, tras su promulgación, más de dos mil estadounidenses establecieron su residencia temporal en Cuernavaca con el fin de divorciarse.<sup>21</sup>

Aunque Morelos no era el único estado donde existía el divorcio sí era el más económico. El gobierno cobraba 25.50 dólares por validar la residencia. Es muy probable que, ante la grave situación económica del estado, los divorcios se implementaran con el fin de recaudar impuestos y generar derrama económica.

En 1930 hubo nuevas elecciones para gobernador. Carlos Lavín, otro gobernador, fue el encargado de organizarlas. Resultó electo Vicente Estrada Cajigal del Partido Socialista Revolucionario de Morelos, adherido al PNR.

Vicente Estrada Cajigal era parte de la escolta de Pascual Ortiz Rubio, en 1919, cuando éste era gobernador de Michoacán. También tuvo relación con otros revolucionarios como Álvaro Obregón, lo cual le permitió integrarse a la cúpula revolucionaria. Fue miembro fundador del PNR.

Sin embargo, su relación más sólida fue con Ortiz Rubio, quien, al llegar a la presidencia, lo hizo parte de su grupo cercano. Esta relación fue vital para avanzar en la reconstrucción de Morelos:

---

<sup>21</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, pp. 118-120.

[...] su relación personal con el recién elegido titular del Ejecutivo, Ortiz Rubio, fue decisiva para la estabilización del estado que gobernó pues al tomar posesión de su cargo “la suma de 5.02 pesos, era lo único en efectivo a la vista que en metálico le fue entregado, por lo que el primer año de gobierno la mitad de los recursos económicos vinieron de la Tesorería general de la Federación [...]”<sup>22</sup>

Durante estas elecciones también se eligió un nuevo Congreso, lo que marcó el reinicio de la normalidad constitucional en Morelos.

La nueva legislatura se declaró constituyente y, en noviembre de 1930, promulgó la segunda Constitución de Morelos. Al acto asistieron todas las autoridades civiles y militares del estado y los municipios. Esa legislatura no solo redactó la nueva constitución sino que, en líneas generales, fue muy productiva. Junto con el gobierno del estado, creó leyes, reformas y reglamentos para los tres poderes estatales y los dos niveles de gobierno.

Esta nueva época estuvo marcada por el fin del reparto agrario y el inicio de una etapa de construcción de caminos. El objetivo principal fue comunicar a las poblaciones menores con las ciudades más grandes, Cuautla y la capital del estado. Por ejemplo, en 1930, se asfaltó el camino que comunicaba Cuernavaca con Tepoztlán.

Antes de 1930, la red carretera morelense se limitaba a dos caminos: la carretera México-Acapulco que atravesaba al estado y cuyo punto principal era Cuernavaca. La construcción de esta vía la inició Plutarco Elías Calles en 1927. El otro camino era el que iba de Cuernavaca hasta la ciudad de México pero pasando por Yautepec, Cuautla y Amecameca.

---

<sup>22</sup> Arillo Itzayana, “Hacia la bibliografía política de un héroe institucional Vicente Estrada Cajigal, 1898-1973”, en Horacio Crespo [coord], *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 8, p. 128.

A partir de esas dos carreteras principales, desde los diversos pueblos que atravesaban, partían numerosas brechas y caminos transitables sólo en épocas de secas, lo que establecía una densa red de veredas, mediante los que se comunicaban entre sí los pueblos del resto de la entidad, inclusive los ubicados en las cercanías de Cuernavaca.<sup>23</sup>

En 1932, se encontraban en construcción las siguientes vías:

- Puente de Ixtla-Alpuyeca-Coatlán del Río-Tetecala-Michapa
- Zacualpan de Amilpas-Cuautla
- Cuernavaca-Jiutepec
- Cuautla-Jonacatepec
- Tetecala-Coatlán del Río-Cacahuamilpa
- Yautepec-Jojutla (por Ticumán, Tlaltizapán y Oatecalco)

En 1934, junto con Abelardo Rodríguez, Estrada Cajigal inauguró la carretera que conectaba a Morelos con las grutas de Cacahuamilpa. También durante su periodo se repararon las carreteras México-Cuautla y México-Cuernavaca.

Vicente Estrada Cajigal pidió varias veces licencia al cargo de gobernador. La primera vez lo hizo por dos meses, en enero de 1932, para convertirse en jefe del Departamento del Distrito Federal. El Congreso designó gobernador interino al diputado José Urbán. En septiembre de ese mismo año, Estrada Cajigal retoma el mando del gobierno de Morelos.

En enero de 1933 se vuelve a separar del cargo pero ahora solo por veinticinco días. En esa ocasión ocupó la licencia para ir a Sonora y Sinaloa. El diputado Luis G. Campo cubrió la ausencia del gobernador. En mayo de ese mismo año,

---

<sup>23</sup> Ávila Sánchez Hector, *Aspectos históricos de la formación de regiones en el estado de Morelos (desde sus orígenes hasta 1930)*, México, UNAM, 2002, pp. 109-110.

Estrada Cajigal nuevamente pidió licencia por otros veinte días. José Urbán volvió a cubrir el interinato.

- **La economía de Morelos a partir de 1930**

Aunque a inicios de la década de los treinta, los ingresos provenientes de los servicios y, mínimamente, de la industria empezaron a aumentar, la base económica de la entidad era agrícola. Morelos se especializó en el cultivo de arroz, maíz y caña de azúcar, aunque esta última en cantidades mucho menores. En conjunto estos tres productos generaban 95% del valor de la producción agrícola de Morelos.

Además, se empezó a sembrar jitomate, muy solicitado en la capital del país, y se probó con otros cultivos como el melón que, incluso, se exportó a Estados Unidos. Y también se incrementó la producción frutal.

Se producía plátano en Yautepec, Ayala, Coatlán del Río y Tetecala; importantes zonas productoras de mango en Yautepec, Cuernavaca, Coatlán del Río y Tetecala; de ciruela en Cuernavaca y Yautepec; de naranja en Yautepec; limón en Tepoztlán y Cuernavaca; guayaba en Cuernavaca y aguacate en Yautepec...<sup>24</sup>

Los servicios empezaron a tener cada día más peso en la economía. En particular aquellos vinculados con el turismo. Se abrieron nuevos balnearios en el sur del estado que se sumaron a los ya existentes en Cuernavaca y Cuautla. Algunos los crearon asociaciones ejidales que, incluso, transformaron cascos de haciendas en centros acuáticos.

La reactivación económica del estado la encabezaron Cuautla y Cuernavaca, lo cual provocó que la economía de dichas ciudades se acelerara, particularmente

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 105.

la de Cuernavaca que tuvo un rápido crecimiento. En tanto “aumentaba constantemente el número de habitantes, como también de sus construcciones; el tráfico de vehículos automotores se realizaba por sus estrechas calles en forma desordenada.”<sup>25</sup> Entre 1930 y 1940, Cuernavaca y Cuautla casi duplicaron su número de pobladores (70% y 72% respectivamente).

Mientras la agricultura y los servicios tomaban vuelo, la ganadería no logró tener la misma suerte. En la década de los treinta, Morelos tuvo una de las peores producciones ganaderas del país. De hecho, la ganadería se limitaba a satisfacer las necesidades del consumo local.

La industria tampoco se desarrolló intensamente. Si bien en Cuernavaca, Cuautla y Jojutla existían microindustrias de alfarería, loza vidriada, refinerías de aguardiente, mezcal y licores de distintas frutas, fabricación de bujías, jabón, hielo, aguas gaseosas, zapatos, sombreros, útiles de fibras, costales, reatas, no se logró incentivar la producción industrial a mayor escala.

Esto incluso a pesar de los incentivos generados por el gobierno. Por ejemplo, se expidió una ley que, entre otros beneficios, condonaba durante cinco años el 50% de impuestos a las nuevas industrias.

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 111.

#### 4. Plutarco Elías Calles en Cuernavaca

La relación de Plutarco Elías Calles con Cuernavaca se remonta a su periodo como presidente de la República, entre 1924 y 1928. Dentro de su programa de reactivación económica incluyó la reparación y construcción de infraestructura carretera y ferroviaria. Para lograr este objetivo, en 1925, creó la Comisión Nacional de Caminos que, entre otras vías, construyó la carretera México-Cuernavaca. La obra se inauguró el 11 de noviembre de 1927.

Antes de que existiera esta carretera, como cuentan que lo narró Elizabeth, la esposa de Dwight W. Morrow, embajador de Estados Unidos en México, trasladarse a Cuernavaca era toda una aventura:

En 1927, cuando se trasladaron por primera vez de la ciudad de México a la capital morelense, tomaron el viejo camino empedrado y lleno de hoyancos que serpenteaba lentamente a través de los pueblos indígenas de Huitzilac y San Mateo. El viaje duró, según cuenta la santa mujer, tres horas, pero a pesar de la fatiga, la expedición le pareció maravillosa por el hermoso panorama de montañas y valles que disfrutaban a lo largo de toda la trayectoria.<sup>26</sup>

La construcción de esta vía fue fundamental para el desarrollo turístico de Cuernavaca, pues disminuyó el tiempo y la dificultad del traslado entre la capital del país y la de Morelos. Esto convirtió a la Ciudad de la Eterna Primavera en uno de los destinos de más fácil acceso para los capitalinos.

Desde la fecha feliz en que fue inaugurada la hermosa carretera que une a Cuernavaca con la Ciudad de los Palacios, puede decirse que la capital morelense ha quedado convertida en una colonia veraniega de nuestra metrópoli... Ni qué dudar que la flamante vía de comunicación ha contribuido

---

<sup>26</sup> Sonia Quiroz, *et al.* *Un lugar en la memoria de México: el Club de Golf de Cuernavaca, 1934-2009*, México, [s.ed.], 2010, p.8.

poderosamente a inyectar nueva vida a Cuernavaca, así como a intensificar el turismo en nuestro ambiente.<sup>27</sup>

Dwight W. Morrow, quien llegó al país el 23 de octubre de 1927, fue uno de los embajadores estadounidenses más queridos en México. Morrow es recordado por su interés por la cultura mexicana y por involucrarse y ayudar al éxito de los proyectos que se desarrollaban en el país.

El embajador Morrow tuvo una relación fraternal e informal con Calles. A los pocos días de presentar sus credenciales aceptó la invitación del presidente a desayunar en su casa de campo. Morrow no solo fue cercano a Calles, también lo fue del resto de la clase política.

La familia Morrow compró una casa en el centro de Cuernavaca donde pasaba varios días a la semana disfrutando de sus jardines y decorándola con artesanía mexicana. Morrow y su esposa financiaron los murales de Diego Rivera en el Palacio de Cortés. La estancia de los Morrow en Cuernavaca “contribuyó no poco a darle a Cuernavaca su aire cosmopolita, ponerla de moda y atraer el turismo culto estadounidense.”<sup>28</sup>

Gracias a los Morrow, Charles Lindbergh visitó Cuernavaca en diciembre de 1927. En un vuelo sin escalas desde Washington, Lindbergh aterrizó en la ciudad de México el 14 de diciembre. Lo esperaban Plutarco Elías Calles y Morrow. Tras una breve estancia en la ciudad de México, el aviador se trasladó a la casa del embajador en Cuernavaca. “Esta visita contribuyó a

---

<sup>27</sup> “Una bella residencia colonial en Cuernavaca”. *Revista de Revistas*, año XII, núm. 1171, 23 de octubre de 1932.

<sup>28</sup> Martínez Baracs, Andrea, *Repertorio de Cuernavaca*, p. 217.

devolver a los extranjeros el gusto por Cuernavaca y la confianza en los caminos de México...”<sup>29</sup>

¿Qué llevó a los Morrow a Cuernavaca? No se sabe con exactitud, pero seguramente su elección estuvo influida por la construcción de la carretera y, quizá, hasta por la recomendación del presidente Calles. O tal vez fue a la inversa y fueron los Morrow quienes influyeron en Calles para que, años después, eligiera esa ciudad como lugar de descanso. Como sea, desde aquella época el porvenir de Cuernavaca quedó entrecruzado con las decisiones políticas de Calles.

- **Quinta Las Palmas**

La casa de Plutarco Elías Calles en Cuernavaca se llamó Quinta Las Palmas. Todo indica que el predio se consolidó a partir de diferentes terrenos. La referencia más antigua que tenemos de la propiedad es de 1931. Ese año los Calles compraron un predio de 3,954 m<sup>2</sup> en el número 47 de la avenida Emiliano Zapata.

El terreno se escrituró a nombre de Leonor Llorente de Elías Calles. Los vendedores fueron Antonio Garduño y Bertha Montero de Garduño. La escritura se firmó el 17 de diciembre de 1931 en la notaría del Licenciado Manuel Carpio, en la calle de Rayón, en Cuernavaca.<sup>30</sup>

Al mismo tiempo que los Calles adquirían el terreno de los señores Garduño, la esposa de Calles solicitó al ayuntamiento que le vendiera el terreno con el número 37 de la avenida Zapata. De acuerdo con la señora

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 193.

<sup>30</sup> Listado 87 Quinta Las Palmas. Escrituras, 9: en Archivo Plutarco Elías Calles.

Leonor Llorente, la intención era utilizar el terreno para sembrar árboles frutales, lo que tendría un beneficio para la ciudad pues embellecerían la barranca.

El predio medía 8,230 m<sup>2</sup> y era colindante con su casa. El precio de venta fue muy bajo, 10 centavos el metro cuadrado, lo que el ayuntamiento justificó diciendo que se trataba de una ladera y tierra estéril.<sup>31</sup> La casa estuvo en construcción durante tres años. En agosto de 1932, el profesor Juan Balmes, encargado de la quinta, le escribe a la secretaria de Calles — Soledad González— para avisarle que, por instrucciones del general, solicitó 425 vidrios al negocio F. Gómez Lavín y Hnos para el invernadero de Cuernavaca.<sup>32</sup>

En otra carta, enviada también por Juan Balmes a Soledad González, el 1 de junio de 1933, le notifica que ya pidió a Toluca la tonelada de abono para las plantaciones de Cuernavaca. Junto con ese informe, Balmes envía unos folletos sobre fruticultura, publicados por Ferrocarriles Nacionales de México, donde hay fotos de Calles en Cuernavaca podando uvas.<sup>33</sup>

Otro reporte, del 19 de junio de 1933, habla de la terminación del cuerpo de la casa y de que al menos cien hombres trabajan en los viñedos. Además, menciona el excelente estado de la huerta y, en particular, la salud de los árboles de papaya y las parras.

---

<sup>31</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, pp. 123-125.

<sup>32</sup> Carta de Juan Balmes a Soledad González, Listado 74 Cartas Prof. Juan Balmes, 21, 1932: en Archivo Plutarco Elías Calles.

<sup>33</sup> Carta de Juan Balmes a Soledad González, Listado 74 Cartas Prof. Juan Balmes, 27, 1933 en Archivo Plutarco Elías Calles.

La apicultura avanza, las abejas son productivas en 125 cajones. Los árboles de la barranca están irreconocibles, han crecido y reverdecido. Toda la barda que rodea la casa ya está aplanada. La colonia del Vivero ya está totalmente urbanizada aunque todavía no hay ninguna casa.<sup>34</sup>

La quinta se terminó de construir el primero de enero de 1934. Tenía un diseño neocolonial. El terreno tenía una superficie de 36,880 m<sup>2</sup>. La casa tenía 789 metros cuadrados de construcción, era de dos pisos, con 19 piezas. En la planta alta estaba la sala, cuatro recámaras, dos baños y una terraza. En la planta baja: sala despacho, hall, terraza, pasillos, cuarto de criados, comedor, cocina, merendero y garaje.<sup>35</sup>

La Quinta Las Palmas se encontraba en el número 60 de la Avenida Emiliano Zapata. La propiedad colindaba “al Oriente, con la calle de su ubicación; al Poniente, con la barranca de los caldos; al Norte, con el señor F. Mansi Lacroix y camino al Salto; y al sur, con el señor F.T. de Lachica y una calle privada.”<sup>36</sup>

En 1932, al morir la esposa de Calles, la quinta pasó a propiedad de los hijos menores del general, Plutarco José (“Plutarquito”) y Gilberto Leonardo Elías Calles y Llorente.

- **La vida de Calles en Cuernavaca**

Calles pasaba la mayor parte de su tiempo en Cuernavaca en Las Palmas.

Ahí se dedicaba al cultivo de sus huertos, a descansar, a curarse de sus

---

<sup>34</sup> México, D.F. 19 de junio de 1933 en Archivo Plutarco Elías Calles.

<sup>35</sup> Carta de Soledad González a la Dirección General de rentas del Estado de Morelos (acuse de recibo), 18 de septiembre de 1935, Listado 59: Cuentas Diversas. 196 en Archivo Plutarco Elías Calles.

<sup>36</sup> Carta de Soledad González a la Dirección General de rentas del Estado de Morelos (acuse de recibo), 18 de septiembre de 1935, Listado 59: Cuentas Diversas. 196 en Archivo Plutarco Elías Calles.

múltiples dolencias y “a dirigir la vida política del país.”<sup>37</sup> Casi a diario lo visitaban políticos de la ciudad de México. “Tantas visitas recibe el general que ha sido necesario establecer un servicio especial para dirigir el tránsito.”<sup>38</sup>

La presencia de Calles y de sus visitantes era interpretada como positiva e, incluso, benéfica para la ciudad:

Sabemos de antemano que se encuentra como huésped de Cuernavaca, el Jefe de la Revolución Sr. Gral. Plutarco Elías Calles quien ha escogido este lugar para la ruda temporada de invierno y este es otro de los motivos por los que el número de visitantes crezca considerablemente.<sup>39</sup>

Las escasas veces que Calles abandonaba su quinta se le podía ver a caballo paseando por los alrededores o caminado por las calles, junto al presidente Abelardo Rodríguez y al gobernador Estrada Cajigal, e incluso en algunos eventos populares.

En agosto de 1932, Calles y Carlos Riva Palacio asistieron a una novillada en el centro de la ciudad. “A pesar de que los toreros eran improvisados, el general con buen humor no dejó de aplaudir. El presidente municipal, Herculano Román fue el juez de la plaza.”<sup>40</sup> Así, la convivencia de funcionarios de primer nivel con los habitantes de Cuernavaca se volvió cotidiana.

También, aunque en pocas ocasiones, Calles se involucró directamente en la política morelense. Por ejemplo, en diciembre de 1932 tuvo dos encuentros con políticos locales. Uno fue con los ediles electos y el otro con

---

<sup>37</sup> Sonia Quiroz, *et al.*, *op. cit.*, pp.10-11.

<sup>38</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 520, 13 de agosto de 1933, pp.1-4.

<sup>39</sup> Periódico oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 440, 31 de enero de 1932, p. 3.

<sup>40</sup> Periódico oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 467, 7 de agosto de 1932, pp. 1 y 4.

veteranos zapatistas. Ambas fueron en Las Palmas y contaron con la presencia del gobernador. A los zapatistas, además, les enseñó su huerto, sus métodos de cultivo y de riego<sup>41</sup>.

Los años de mayor poder de Calles coincidieron con el periodo durante el que más tiempo pasaba en Cuernavaca. Durante esa etapa, el general Calles impulsó varias obras sociales en la capital morelense. En 1932, inició la construcción del parque Revolución, obra que llevaba varios años gestionándose sin éxito. Desde 1930, el gobernador Estrada Cajigal solicitó a la dirección de bienes nacionales utilizar la huerta del obispado para construir un parque, pero no obtuvo respuesta.

Sin embargo, al involucrarse Calles en el proyecto, consiguió de inmediato la autorización. También logró que un batallón de soldados hiciera el trabajo de demolición de las viejas paredes y cortara los árboles dañados. Además, Calles, personalmente, dirigió parte de la obra: “Tres y cuatro veces cada día se ve al General Calles dirigiendo las obras con envidiable energía.”<sup>42</sup>

Otro de los proyectos urbanos en los que se involucró el general fue en la siembra de árboles. En marzo de 1933, Calles y el gobernador Estrada Cajigal reemplazaron árboles viejos por nuevos en el parque Melchor Ocampo y ocuparon “los troncos para construir asientos rústicos, por los que parece tienen preferencia los turistas.”<sup>43</sup>

En marzo de 1934, Calles donó a la escuela de Artes Regionales del pueblo de El Salto un telar mecánico para tejidos de algodón. Fue el primer aparato

---

<sup>41</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 487, 25 de diciembre de 1932, pp. 1-4.

<sup>42</sup> Periódico oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 485, 11 de diciembre de 1932, pp. 1-4.

<sup>43</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 499, 19 de marzo de 1933, pp. 1-4.

de su tipo en la región. Estrada Cajigal atestiguó la entrega durante una sencilla ceremonia.

- **Calles es declarado ciudadano morelense**

En marzo de 1933, en agradecimiento por el apoyo brindado a Morelos, especialmente por la construcción del parque y la introducción de la siembra del melón, Calles fue declarado ciudadano morelense.

Plutarco Elías Calles escuchó en Las Palmas el bando que lo declaraba ciudadano del estado. El documento se leyó al mismo tiempo que en Cuernavaca en los 239 poblados de Morelos.

Puede decirse que ese día latió al unísono el corazón de todo un pueblo agradecido y que de todas las bocas salían [sic] la misma frase de respeto y de cariño para el hombre que sólo ha venido a Morelos para derramar bienes y para sembrar ejemplos de laboriosidad de vigorosa genialidad al servicio de todos.<sup>44</sup>

Más de dos mil personas participaron en un desfile frente a su quinta. La columna salió del palacio municipal, se detuvo frente a Las Palmas y siguió su camino por la ciudad. Desde los balcones caían flores, serpentinas y confeti.

Aunque en esos años se incentivaba el culto al Jefe Máximo y su poder hacía que todos quisieran quedar bien con él, no se puede negar la influencia que tuvo en el desarrollo local la presencia de Calles en Cuernavaca. Seguramente todo esto propició el entusiasmo con el que se recibió la noticia de que se le había concedido la ciudadanía morelense.

---

<sup>44</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 499, 19 de marzo de 1933, pp. 1-4.

- **Club de Golf Cuernavaca**

El Club de Golf Cuernavaca empezó a construirse en 1932 y se inauguró en marzo de 1934, fue el primero en el estado de Morelos. El campo se construyó en un predio de 17 hectáreas conocido como rancho El Roble, en el pueblo de Chipitlán. El terreno colindaba con las barrancas de San Francisco, el Pollo y San Antón.

Los diseñadores fueron los señores Juan N. Icaza e Ignacio de la Borbolla. El estilo de la casa club fue neocolonial, típico de la época. Esta arquitectura se caracteriza por su austeridad y por destacar elementos de construcción presumiblemente de origen español: “muros encalados de blanco, fachadas con perfiles escalonados en la parte superior, vanos con cerramientos curvos, rejas de fierro forjado, aleros con tejas y cintas de mosaico.”<sup>45</sup> Además, tenía un salón de baile con grandes ventanales con vista en dirección norte la zona residencial de Cuernavaca, y al sur a las montañas. El club de golf además funcionaba como casino.<sup>46</sup>

La apertura del club de golf generó tanto entusiasmo entre sus socios que, en el invierno de 1934, querían contratar a un entrenador extranjero para que les diera clases. Sondearon la posibilidad de llamar al encargado del club de golf de Rochester Minnesota. Se sentían tan orgullosos de su club que algunos opinaron que era mejor que el Mexico City Country Club.<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Sonia Quiroz, et al., *Op. cit* p. 15.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 17.

<sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

A partir de sus viajes a Londres y a San Diego, un gran número de revolucionarios se volvieron aficionados al golf. La mayoría de los políticos importantes de la época fueron socios del club:

Joaquín Amaro, Lázaro Cárdenas, Arturo Elías, Vicente Estrada, Francisco Javier Gaxiola, Epigmenio Ibarra, Juan N. Icaza, Melchor Ortega, José Parres, Emilio Portes Gil, Carlos Riva Palacio, Pablo Quiroga, Ramón Rodríguez Familiar, Abelardo L. Rodríguez, Juan de Dios Bojórquez, Manuel Ávila Camacho, Gilberto Limón, Manuel Llantada, Juan R. Platt, Luis L. León, Agustín Legorreta, José Manuel Puig Cassauranc, Alberto J. Pani, Aarón Sáenz, Santiago Smithers, Miguel Otálora, Narciso Bassols, Juan F. Azcárate, Miguel Acosta y Pedro J. Alameda.<sup>48</sup>

Sin embargo, la participación de la clase política en el club no solo obedecía a su afición al deporte, sino también a los negocios y a la necesidad de quedar bien con el Jefe Máximo. Un político de la época difícilmente podía negarse a comprar una membresía que le vendiera Calles. Además, es muy probable que muchos la quisieran para estar cerca del Jefe de la Revolución.

Por otro lado, aunque en las escrituras no aparezca su nombre y la versión oficial sea que el general Plutarco Elías Calles compró la primera acción del club y fue socio fundador y honorario del club, todo indica que el impulsor y dueño original del Club de Golf Cuernavaca fue Calles. Al respecto, existen diversos indicios.

En su correspondencia privada existen informes que le envían donde le informan sobre el avance de la construcción y el número de socios inscritos. Además, la limpia del terreno la hizo la Secretaría de Guerra y Marina y el gobierno del estado desarrolló la infraestructura urbana que el club requería.

---

<sup>48</sup> *Ibidem* p. 12.

El 22 de febrero de 1933, Alberto Pani —entonces Secretario de Hacienda— le notifica a Calles, mediante una carta, que recibió el cheque que le envió para el Centro de Golf Cuernavaca; que lo depositó en una cuenta en el Banco Mexicano y agregó una nota sobre las acciones que suscribieron su hija y él. También le informa que quienes podrán ejercer el dinero serán Pani o los señores Juan N. Icaza, auditor general, y S. de la Garza, subtesorero, mancomunadamente.

El 29 de abril de 1933, el ingeniero Gustavo Durón le manda a Calles un reporte detallado de los avances de la construcción del Club de Golf, así como del presupuesto ejercido:

#### Casa del club.-

Se han colocado ya todos los arcos del primer piso y se ha techado con losa de concreto la cantina, el portal, la galería, la cocina y el cuarto de la bomba. Para cuando esta carta llegue a sus manos, se habrá techado ya todo el primer piso.

Las armaduras de fierro para el salón de baile se comenzaron ya a embarcar el día de ayer. En dos o tres semanas tendremos techado el salón de Baile y con él los pocos salones del segundo piso.

#### Greens.-

Están terminados totalmente los números 1, 2, 3 y 4. Se está construyendo los números 5,6 y 9, los cuales quedarán terminados en la primera semana de mayo, quedando para la segunda y tercera semanas de mayo la construcción de los números 7 y 8.

En los “greens” de los agujeros números 1, 2 y 3 se han sembrado una mezcla de semillas importadas directamente de Nueva York como son: “fescue” o rescata de Nueva Zelanda, trébol blanco y zacate azul de Kentucky. La siembra se ha hecho en tierra inmejorable compuesta de lama traída de la montaña, tierra roja que hay cerca de Cuernavaca y estiércol seco y viejo de tres o cuatro años.

#### Arbolado

.....

Se han colocado a lo largo de la zanja o apancle más de cincuenta “flamboyanes” de más de cuatro metros de altura, que están ya floreciendo. Además cedros, amantes, fresnos, astronómicas (muy hermosas por cierto), jacarandas, palo negro, etc. En total a la fecha están plantados y “prendidos” cerca de mil árboles.

#### Gastos

Hasta la fecha se han hecho los siguientes gastos en números redondos:

Compra de terreno de Muñoz.- Adelanto para el terreno de Zubileta, gastos de escrituras.- Contrato para la introducción del agua potable, etc. etc ..... 11,000.00

Para la instalación de agua de riego, incluyendo bomba, tuberías, llaves, accesorios y las reposaderas.....12,000.00

Gastados en las pistas durante catorce semanas..... 21,500.00

Gastado en el edificio del club aproximadamente.....18, 500.00

Otros gastos.....2,000.00

Total: 65,000.00<sup>49</sup>

En otra misiva, enviada también por el ingeniero Gustavo Durón a Calles el 5 de octubre de 1933, le vuelve a informar de los avances de la construcción, pero le enfatiza la necesidad de contar con recursos financieros:

He trabajado no sólo al máximo de mi capacidad personal sino de mis recursos financieros que como usted sabe son muy cortos y estaban en los últimos tiempos muy quebrantados. No he querido molestarlo en lo más mínimo porque su enfermedad me lo vedaba, pero va llegando el momento en que agotadas todas mis fuentes de ingreso, necesite otra vez la ayuda de usted sin la cual esta obra no hubiera podido nacer, ni puede llevarse a término [...] La ausencia de usted y su indisposición después me ha hecho pasar en Cuernavaca las de Caín, pero todo lo doy por bien empleado, porque además de la satisfacción de haber colaborado con usted en una obra para mi tan querida, el azar que en todas las cosas interviene, nos ha favorecido y creo que el Club está quedando verdaderamente bien.

Bajo las órdenes de los ingenieros Gustavo Durón González y Ángel García Lascurain, responsables de las obras, pelotones de soldados de la Secretaría de Guerra y Marina limpiaron el terreno.<sup>50</sup> En 1933, el gobierno del estado hizo dos calles para facilitar la llegada al club: la del Limón, que a la altura de Tlaltenango se conectaba con el camino México-Acapulco para conducir al turista directamente al club, y otra en el río del Pollo que

---

<sup>49</sup> Carta de Gustavo Durón González al General Plutarco Elías Calles el 29 de abril de 1933, Exp. 194 Inv. 1660 en Archivo Plutarco Elías Calles.

<sup>50</sup> Sonia Quiroz, et al., *Op. cit* p.16.

partía de El Salto y que también llevaba al campo de golf.<sup>51</sup> Además, el mismo año de su inauguración se introdujo el servicio de agua potable en Chipitlán,<sup>52</sup> donde estaba el club.

A pesar del entusiasmo que generó su inauguración, pocos meses después, en agosto de 1934, se detuvieron las obras por falta de liquidez económica. En marzo de 1935, Juan de Dios Bojórquez informó a los socios de las múltiples deudas que tenía la sociedad. A los dos meses, despidieron al ingeniero Gustavo Durón como director general.<sup>53</sup> Los casinos se prohibieron en el país en enero de 1935.

En diciembre de ese año, el Banco Mexicano inició un proceso para rematar el edificio y los terrenos del club. La audiencia se realizó el 30 de enero de 1936.<sup>54</sup>

Como se aprecia, desde el inicio el club tuvo problemas económicos. Al parecer Calles fue muy optimista y pensó que su construcción se pagaría con las acciones de sus amigos y el mantenimiento, con los ingresos provenientes del casino. Sin embargo, el plan no salió de acuerdo con lo previsto. El juego se prohibió y Calles cayó en desgracia política. Así la ruina pública del Jefe Máximo también significó la del club que, de manera modesta, subsiste hasta la actualidad.

---

<sup>51</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 532, 5 de noviembre de 1933, p. 4.

<sup>52</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 540, 31 de diciembre de 1933, p. 2.

<sup>53</sup> Sonia Quiroz, et al., *Op. cit* p. 20.

<sup>54</sup> *Ibíd*em p. 20.

- **Las decisiones políticas de Calles en Cuernavaca**

- **Elección y renuncia de Pascual Ortiz Rubio**

La reunión donde Calles le propuso a Pascual Ortiz Rubio que fuera precandidato a la presidencia ocurrió en Las Palmas. Luego de ésta, Ortiz Rubio aceptó la invitación, no asumió la Secretaría de Gobernación y se dedicó a su candidatura. Así mismo, muchos de los acontecimientos previos a la renuncia de Pascual Ortiz Rubio a la presidencia ocurrieron en Cuernavaca. Cuando Calles dejó la Secretaria de Guerra, Ortiz Rubio envió a las Las Palmas a un grupo de emisarios para persuadirlo de que se mantuviera en el puesto seis meses más. Sin embargo, “Calles explicó a la delegación que fue a verlo a Cuernavaca que no deseaba continuar con la responsabilidad de firmar papeles que ni siquiera leía y añadió que sus asuntos personales requerían toda su atención.”<sup>55</sup>

Cuando para Ortiz Rubio fue evidente que no podía seguir gobernando — pues ya no tenía colaboradores— le pidió al exsecretario de Educación, José Manuel Puig —quien se había negado a aceptar el nombramiento como jefe del Distrito Federal, que redactara su renuncia y se la llevara a Calles.

Puig así lo hizo:

Calles había ido de la colonia Anzures a Cuernavaca. Por consiguiente, Puig fue inmediatamente a Cuernavaca, donde Calles le agradeció que hubiese rechazado la jefatura del Distrito Federal. Calles estuvo de acuerdo en que la renuncia era inevitable, si éste no deseaba formar un gobierno sin la influencia de Calles. Éste pidió a Puig que leyera el primer borrador de la renuncia.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup>Dulles, John W.F., *Ayer en México Una crónica de la Revolución (1919-1936)*, México: FCE, 1977, p. 487.

<sup>56</sup>Ibidem, p. 491.

### ▪ La elección de Abelardo Rodríguez

Las reuniones donde se tomó la decisión de que Abelardo Rodríguez sucediera a Pascual Ortiz Rubio también se realizaron en Cuernavaca. Tras la renuncia del presidente, Calles convocó al gabinete a una reunión en Las Palmas. Ahí informó a los secretarios que el Congreso elegiría un presidente interino con base en una terna. Los tres candidatos eran: el ingeniero Alberto J. Pani y los generales Joaquín Amaro y Abelardo L. Rodríguez.

El expresidentes Calles nos había reunido a los miembros del Gabinete Presidencial en su casa de Cuernavaca para darnos a conocer la forma en que tenía decidida la solución del problema creado por la renuncia dar una terna de candidatos a sucesores del dimitante [sic] al Gral. don Manuel Pérez Treviño, que presidía el Partido Nacional Revolucionario.<sup>57</sup>

Al día siguiente por la mañana, Pani regresó a Cuernavaca<sup>58</sup> para informarle a Calles que no quería ser electo presidente y le recomendó a Rodríguez para el cargo. El general Acosta también visitó a Calles para abogar por Abelardo Rodríguez.<sup>59</sup>

El 3 de septiembre de 1932 el Congreso designó presidente interino a Abelardo Rodríguez. Al día siguiente, el nuevo presidente rindió la protesta de ley. Al concluir la ceremonia, Rodríguez y su comitiva fueron a Cuernavaca a visitar a Calles “con objeto de saludar al señor general Plutarco Elías Calles, por quien *el Presidente* siente respeto y cariño.”<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup>Pani J. Alberto, *Apuntes Autobiográficos*, p.169.

<sup>58</sup>Dulles, John W.F, *op. cit.*, p. 494.

<sup>59</sup>Medin Tzvi, *El minimato presidencial: Historia Política del Maximato 1928-1935*, México, ERA, 1982, p.121.

<sup>60</sup>*Excélsior*, 5 de septiembre de 1932.

- **La Presidencia de Abelardo Rodríguez**

El presidente Rodríguez y el general Calles tuvieron una relación bastante estable, sin embargo, uno de sus mayores tropiezos estuvo relacionado con Cuernavaca.

En marzo de 1934, el secretario de Relaciones Exteriores, Puig Casauranc, organizó una comida en Las Palmas para que el embajador de los Estados Unidos, Josephus Daniels, le entregara al Jefe Máximo una carta del presidente Franklin Delano Roosevelt. A la comida estaban invitados tanto los secretarios de Estado como el cuerpo diplomático.

Sin embargo, como ya se había mencionado anteriormente, el presidente Rodríguez se enteró de que, en la carta, Roosevelt felicitaba a Calles por el progreso económico y la tranquilidad que se vivía en México. De inmediato, Rodríguez informó a su gabinete que todos aquellos que fueran a la comida serían despedidos. El evento se canceló.

Como presidente, Abelardo Rodríguez organizó reuniones de trabajo en su casa de Cuernavaca. Tal vez las hacía para que Calles pudiera asistir o, simplemente, compartía ese gusto con el Jefe Máximo.

En agosto de 1933, en la casa del general Rodríguez en Cuernavaca, se reunieron el presidente, el general Calles y el embajador norteamericano, Josephus Daniels, para discutir la integración norteamericana con América Latina. Ahí mismo, meses después, se congregaron varios miembros del gabinete para hablar sobre las modificaciones a los límites entre México y Estados Unidos derivados de las alteraciones en el cauce del río Bravo.

Entre los asistentes estuvieron “Puig, Elías, Cárdenas, Portes Gil, Villa Michel, Pani, Vasconcelos, Sáenz, Bassols y Gaxiola, Calles y el presidente.”<sup>61</sup> Discutieron sobre la necesidad de buscar un acuerdo antes del cambio de administración en Washington. Éste, sin embargo, no se logró y solo se firmó un convenio con Estados Unidos para que se realizaran obras de ingeniería en el río.

Otra decisión que se tomó en Cuernavaca, durante esa época, y que además revela el tipo de gobierno que tenía México, fue el nombramiento de Aarón Sáenz como jefe del Distrito Federa. Alberto J. Pani contó la historia así:

Vacante la Jefatura del Distrito Federal por la renuncia del Gral. don Juan Cabral, pedí al Presidente Rodríguez que la llenara con una persona capaz de colaborar, para el mayor provecho posible de la Ciudad, con la Secretaría de Hacienda. Propuse, al efecto, al Lic. don Aarón Sáenz o al Ing. don Marte R. Gómez. El Presidente me dijo:

--Por mi parte no hay inconveniente, pero consúltelo con el Gral. Calles.

En el camino a Cuernavaca para hacer esa consulta pensé en proponer sólo al Lic. Sáenz porque el Ing. Gómez, además de que, como he dicho, se hallaba distanciado del Gral. Calles, ya trabajaba conmigo en la Secretaría. El ex-Presidente aprobó sin reparos mi propuesta y, designado [*sic*] el Lic. Sáenz.<sup>62</sup>

El poder de Calles alcanzó su cúspide durante el gobierno de Abelardo Rodríguez, durante esta época también se exacerbó el culto a su personalidad:

[...] al iniciarse 1933 Calles se encontraba en Cuernavaca –donde permanecía largas temporadas debido a lo delicado de su salud- y ahí se dieron cita el presidente Rodríguez, un numerosos grupo de ministros, funcionarios, dirigentes del PNR y jefes militares, ansiosos todos de llegar a

---

<sup>61</sup> JR Gaxiola Javier Francisco, *El presidente Rodríguez (1932-1934)*, México, Cvltvra, 1938, p.220.

<sup>62</sup> Pani J. Alberto, *op. cit.*, pp. 177-178.

“Las Palmas” –casa del general- para darle personalmente sus saludos del nuevo año [...]”<sup>63</sup>

#### ▪ **Las primeras diferencias con Cárdenas**

Calles también se mantuvo en Cuernavaca durante el proceso de reajuste con Cárdenas. El primer desencuentro entre el Jefe Máximo y los cardenistas se dio al decidir quién debía elaborar el plan de gobierno del sexenio de Cárdenas. Mientras el General Plutarco opinaba que debía ser el PNR, los diputados cardenistas creían que debían hacerlo ellos.

Al final se conformó una comisión que mantuvo una serie de reuniones, muchas de ellas en Las Palmas: “...la comisión -en unión de los ministros respectivos- empezó a trabajar y desde luego efectuó varios viajes a Cuernavaca para consultar con Calles.”<sup>64</sup>

En vísperas de su toma de protesta, el 30 de octubre, Cárdenas visitó a Calles en Cuernavaca. A la reunión también asistió Carlos Riva Palacio. Unos días antes, un grupo de diputados y senadores había visitado a Calles. La intención de los legisladores era reafirmar su adhesión al nuevo presidente. El Jefe Máximo les habló del triunfo de los obreros y de los campesinos, y de la conspiración clerical.

A la par de estas reuniones, los callistas presionaban al presidente electo reactivando el conflicto religioso. Así demostraban su capacidad desestabilizadora y mostraban que Calles era indispensable para mantener la paz en el país.

---

<sup>63</sup>Meyer Lorenzo, *et al.*, *Historia de la revolución mexicana 1928-1934*, p. 168.

<sup>64</sup>Ibíd., p. 291.

En noviembre de 1934, el exgobernador de Tabasco, Tomás Garrido Canabal, viajó en su avión privado junto con un centenar de camisas rojas —su grupo de choque— a la capital del país. Lo primero que hizo fue ir a Cuernavaca a visitar a Calles.

El 29 de noviembre los camisas rojas realizaron un desfile frente a Las Palmas que Calles y Garrido Canabal presenciaron desde el pórtico y que el general agradeció con un discurso de bienvenida.

Enardecidos, los camisas rojas celebran un mitín después en el jardín principal de Cuernavaca desde donde invitan a los morelenses a echar fuera del estado “a toda la clerigalla”. Aconsejan que se principie por derribar la estatua de la Virgen de Guadalupe que hay a la entrada de la ciudad. Una morelense, Evelia Vaca, contesta que, desgraciadamente, Morelos no está todavía tan avanzado como Tabasco. Pero ante el temor de que los saraguatos cometan un atentado, gente del pueblo resguarda a la Guadalupana toda la tarde.<sup>65</sup>

Veinte días después se realizó la profanación. El 19 de diciembre de 1934 un grupo de hombres llegó al monumento a la virgen. Tiraron la imagen y la decapitaron.

Tras estos sucesos, la población se amotinó, apedreó a los militares que custodiaban el sitio y culpó de los hechos al diputado Ruiz y a otros políticos. En respuesta, los militares dispararon al aire. Semanas después aparecieron los restos de la vírgen, pero no la cabeza. “El Calvario permaneció sin imagen hasta 1939, cuando se colocó otra hecha por el escultor Olaguíbel. La cabeza de la escultura original fue localizada en la ciudad de Puebla [...] La imagen original al fin se reparó y colocó en el chapitel en 1948...”<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Martínez Baracs, Andrea, *Repertorio de Cuernavaca*, p. 77.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 75.

En diciembre de 1934, Calles partió a su finca en Sinaloa. En Cuernavaca lo despidieron el presidente Lázaro Cárdenas y su secretario de Relaciones Exteriores, Emilio Portes Gil. Unos días antes de su partida, se reunieron con Calles el expresidente Abelardo Rodríguez y el presidente del PNR, senador Carlos Riva Palacio.

Sin embargo, 1935 trajo nuevos aires a la política mexicana. Durante el primer semestre del año, aumentó la intensidad de la confrontación entre callistas y cardenistas. Ni Cuernavaca ni Morelos estuvieron ajenos a esa confrontación. Los zapatistas, que habían sido aislados, aparecieron en puestos públicos federales y también integraron las nuevas organizaciones cardenistas como el Comité Nacional de Defensa Proletaria y las ligas Agrarias.<sup>67</sup>

- **La ruptura con Cárdenas**

El hecho que llevó a la ruptura definitiva entre Calles y Cárdenas ocurrió en Cuernavaca. El 11 de junio de 1935 el general Calles recibió a siete senadores en Las Palmas. Ahí habló duramente sobre la situación del país, en particular criticó la política laboral, las huelgas y a los líderes sindicales Lombardo Toledano y Alfredo Navarrete. La reunión había concluido pero, al despedirse, el senador Padilla le preguntó si podía entregar sus declaraciones a la prensa. Calles respondió que no tenía inconveniente.

Al día siguiente, Padilla regresó a Las Palmas para que Calles aprobara el texto. El general le dio el visto bueno. Tras la publicación de las

---

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 125.

declaraciones las primeras reacciones fueron positivas: “Telegramas felicitando al general Calles llovieron sobre Cuernavaca por miles, y muchas figuras de alto relieve llegaron por carretera a esa ciudad para expresar en persona su total conformidad con las declaraciones.”<sup>68</sup> También “Los periódicos del 13 de junio informaron que los miembros de la Comisión Permanente habían ido a Cuernavaca a presentar sus felicitaciones.”<sup>69</sup>

Sin embargo, Cárdenas consideró intolerables las palabras de Calles y tomó medidas radicales: Destituyó a todos los callistas de su gabinete, desaforó a 17 diputados y expulsó del PNR a Calles y a los más connotados callistas, como Fernando Torreblanca, Melchor Ortega y Luis León. Paralelamente, el movimiento obrero se manifestó en las calles en contra de Calles. El 18 de junio de 1935, siete días después de haber hecho las declaraciones, Calles abandonó Las Palmas.

Calles estuvo fuera de México el resto del año y regresó el 13 de diciembre de 1935. Su retorno revivió la pelea entre callistas y cardenistas. Cuernavaca también vivió esta confrontación. En la capital morelense los callistas organizaron una manifestación a favor de Calles y el principal orador fue el fraile Filiberto Manrique; los cardenistas también se manifestaron.

Las tensiones entre los dos grupos continuaron hasta que Cárdenas tomó la decisión de ponerles fin expulsando de México al expresidente. El 10 de abril de 1936 Calles y tres acompañantes abandonaron el país.

---

<sup>68</sup> Dulles, John W.F., *Ayer en México Una crónica de la Revolución (1919-1936)*, p. 585.

<sup>69</sup> *Ibid.*

- **El regreso de Calles a Cuernavaca**

En marzo de 1941, el presidente Ávila Camacho invitó a Calles a regresar a México. El general aceptó y al volver apareció, junto al resto de los expresidentes y Ávila Camacho, en el balcón de Palacio Nacional. Sus últimos días los pasó en Cuernavaca en su quinta Las Palmas donde cultivó flores, árboles frutales y de vez en cuando jugó golf en el campo que él mismo construyó. A veces incluso practicaba solo.<sup>70</sup> Calles murió el 19 de octubre de 1945.

- **Otros políticos callistas en Cuernavaca**

Además de Plutarco Elías Calles, otros integrantes de la clase política construyeron casas de descanso en Cuernavaca.

Carlos Riva Palacio, quien durante el Maximato ocupó diversos puestos de primer nivel, tenía una casa en El Salto. Ahí organizó algunos eventos sociales, como la celebración de su cumpleaños, en noviembre de 1933, al que asistieron diversas personalidades políticas como el secretario de gobernación, Eduardo Vasconcelos; el gobernador del estado de México, José Luis Solórzano y políticos locales.

También Riva Palacio utilizaba el jardín de su casa para hacer actos de beneficencia; por ejemplo, en diciembre de 1933, su esposa y la del secretario de gobernación, doña María Luisa T. de Vasconcelos, regalaron juguetes a los niños del pueblo. En San Antón, además, se creó un

---

<sup>70</sup> Krauze, Enrique, *Biografía del poder Plutarco E. Calles*, p. 145.

fraccionamiento llamado Riva Palacio, que estaba pensado para unirse con el club de golf.<sup>71</sup>

El presidente Abelardo Rodríguez también era propietario de una casa de descanso en Cuernavaca. En diciembre de 1933, el presidente y su familia pasaron sus vacaciones en esta residencia. La construcción de la quinta del general Rodríguez se concluyó en 1932. El constructor de la casa fue Rodolfo M. Fernández.

En verdad que no puede ser más poético el sitio elegido para esta mansión: un amplio solar sombreado por corpulentos árboles frutales y que de trecho en trecho refrescan con sus verdes abanicos las palmeras. Los blancos muros y los rojos tejados lucen en toda su gracia tropical entre el esplendor lujurioso de la Naturaleza. Es aquel un rincón de paradisiaca placidez propio para el objeto a que ha sido dedicado. En su regazo podrá el Jefe del Gobierno meditar tranquilamente en la resolución de los graves problemas nacionales [...]<sup>72</sup>

El estilo de la quinta era colonial, al respecto el ingeniero constructor declaró:

Yo pienso que el paisaje y el ambiente deben armonizar completamente con el estilo o tipo de construcción...Y en este caso qué estilo mejor y más apropiado para conseguir esa anhelada armonía que el por mí elegido, por estar de acuerdo con el clima y por el carácter indeleblemente colonial de esta ciudad. Además, observe usted que en toda esta nueva zona de urbanización de Cuernavaca es el estilo predominante el colonial.<sup>73</sup>

Es muy probable que éstos no hayan sido los únicos políticos con casas en Cuernavaca, pero se trata de información que no está sistematizada y que durante años se ha manejado genéricamente, diciendo tan solo que muchos funcionarios establecieron sus casas de descanso en Cuernavaca,

---

<sup>71</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 530, 22 de octubre de 1933, p. 1.

<sup>72</sup> "Una bella residencia colonial en Cuernavaca". Revista de Revistas, año XII, núm. 1171, 23 de octubre de 1932.

<sup>73</sup> *Ibid.*

sin señalar quiénes y dónde. Sin embargo, de las casas de Riva Palacio y de Abelardo Rodríguez sí hay evidencias.

## 5. Cuernavaca entre 1930 y 1934

“El aumento constante de la población, de turismo y las necesidades apremiantes del comercio, han hecho pensar muy seriamente a las autoridades que interpretando bien su misión no sean punto de reposos para dar facilidades al público y por eso se ven en Cuernavaca por todos los rumbos, cuadrillas nutridas de trabajadores que no tienen otro objeto que acondicionar las calles existentes, abrir nuevas y dar aspecto agradable a los suburbios que están ahora tan decentes como cualquier otra vía urbana del centro.”<sup>74</sup>

A la inversa de lo sucedido a inicios de la década de los veinte, cuando Cuernavaca estaba despoblada, pobre y abandonada, el inicio de la siguiente década fue promisorio. Durante este tiempo se desarrolló un programa de obra pública sin precedente que generó desarrollo económico y el crecimiento veloz de la ciudad.

También se vivió una fiebre turística pues arribaron a Cuernavaca cientos de miles de visitantes, lo que motivó la construcción de infraestructura especializada como el Casino de la Selva y el Club de Golf. Sin embargo, no solo fueron las obras materiales, lo que despertó el entusiasmo, también el ánimo social era especial. La población estaba optimista sobre el futuro y segura del potencial de la ciudad. Esto generó una alianza virtuosa entre el gobierno y la ciudadanía que hicieron que la renovación se diera con facilidad y a toda velocidad.

---

<sup>74</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 509, 28 de mayo de 1933, pp. 1 y 4.

- **Urbanización**
  - **Agua potable**

En gran medida el éxito futuro de Cuernavaca dependía de contar con un buen servicio de agua potable. Por eso no es extraño que desde 1931 se invirtiera en este rubro.

En marzo de 1931 los señores Octavio de la Peña y Manuel Ocampo y Amezcua firmaron un contrato con el Ayuntamiento de Cuernavaca para introducir y dotar de agua potable a la ciudad. Los constructores se obligaron a captar del túnel el volumen suficiente para que el agua llegara con la presión y cantidad adecuadas a todas las casas. Las únicas propiedades que quedaron excluidas del servicio fueron las del norte, pues ahí no había suficiente desnivel.<sup>75</sup>

La tubería para el proyecto fue importada y llegó por tren. En junio, el presidente municipal y el gobernador supervisaron su desembarque.<sup>76</sup> En 1933 llegó el agua potable a los pueblos de la montaña: Chamilpa, Ocoatepec y Ahuatepec. En la reseña que se hace de la inauguración en el periódico oficial se lee: “Cuando a las diecisiete horas regresábamos a la bella Cuernavaca, los comentarios de franca sinceridad corrían de boca en boca. Los montañeses habían sido vistos tal cual son ahora sencillos y felices.”<sup>77</sup>

Un año después, a inicios de 1934, el agua potable llegó al pueblo de Chipitlán. De acuerdo con el periódico oficial el servicio era excelente.

---

<sup>75</sup> Martínez Baracs, Andrea, *Repertorio de Cuernavaca*, p. 24.

<sup>76</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 408, 21 de junio de 1931, pp. 1 y 4.

<sup>77</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 510, 7 de junio de 1933, pp. 1 y 4.

- **Alumbrado**

Al comenzar los años treinta, el gobierno estatal exploró con diversas empresas las condiciones para el suministro de energía eléctrica para la capital. En 1931, el ayuntamiento rescindió el contrato con la Compañía de Luz, pues la empresa incumplió el acuerdo de tener funcionando para fines de año el alumbrado de toda la ciudad.

En 1932, la Compañía Mexicana Meridional de Fuerza del Centro propuso al ayuntamiento la electrificación de Cuernavaca, utilizando la planta El Capulín en el estado de México. Sin embargo, el cableado forzosamente cruzaría Ocotepc, Chamilpa y Amatlán, afectando terrenos de cultivo y del propio ayuntamiento.

Aun así, el cabildo aceptó la propuesta, pues además de la electricidad, la Compañía Meridional instalaría líneas telefónicas. A cambio, la empresa indemnizaría tanto al ayuntamiento como a los particulares afectados por el tendido de los cables.

En agradecimiento a las facilidades que las autoridades concedieron, la empresa donó 975 pesos para la reparación de escuelas (ACAC, 22/3/1932). Por fin, en marzo de 1932, se autorizó en su totalidad el contrato (P.O., 6/3/1932). El primero de ese mes se llevó a cabo la inauguración del servicio de energía eléctrica en Cuernavaca, acto al que asistieron invitados de los gobiernos federal y estatal, y durante el cual se realizó una feria de luz (P.O., 24/4/1932).<sup>78</sup>

En 1933, se instaló en el Jardín Morelos el cableado subterráneo y se cambió la electricidad de todo el Palacio de Gobierno.<sup>79</sup> Las obras de

---

<sup>78</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p.127.

<sup>79</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 510, 7 de junio de 1933, pp. 1 y 4.

alumbrado en las avenidas Morelos y Zapata iniciaron en noviembre de 1934, los postes eran de hierro y los faroles de tipo colonial.<sup>80</sup>

#### ▪ **Ampliación y apertura de calles**

Durante los primeros cuatro años de la década de los treinta se reconstruyeron, ampliaron y edificaron nuevas calles en Cuernavaca. La mayoría fueron en el centro, pero también se hicieron algunas vías al norte y sur de la ciudad.

En 1931 se reconstruyeron varias calzadas de la colonia Miraval, se amplió la calle Zarco y se acondicionó la calle de los Arcos. En 1933 se construyeron las prolongaciones de varias calles del centro:

1. La calle que pasa frente a la escuela de párvulos Resurgimiento y que es una prolongación de la antigua calle de Lavanderas que parte de la calle de Arteaga sale a Degollado.
2. La calle de Arista tiene una nueva prolongación hacia el oriente. Esta vía, formando escuadra, saldrá al mercado público por atrás, y llevará el nombre de Clavijero. Servirá para que los comerciantes descarguen sus mercancías.
3. La prolongación de la calle Netzahualcóyotl.
4. Ampliación en el tramo norte del zócalo y Jardín Juárez. Se indemnizó al señor Serafín Larrea... para demoler un tramo del edificio hacia la esquina de la calle de Guerrero.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 31.

Además se terminó la arteria formada por la calzada de Circunvalación, que partía de la calzada federal México-Acapulco y entroncaba con la que conducía a El Salto. A esta nueva vía se le llamó: Calzada Ingeniero Domingo Diez.

También se construyó la calle del Limón que a la altura de Tlaltenango se unía con el camino México-Acapulco, y la calle del río del Pollo que partía de El Salto y te llevaba al que sería el club de golf.<sup>82</sup> Se inauguró también la carretera vecinal que atravesaba Chamilpa, Ocotepec y Ahuatepec y que llegaba hasta Buena Vista donde se incorporaba a la carretera a México.<sup>83</sup>

#### ▪ **Pavimentación**

A inicios de 1932 el Club Rotario creó un Comité Pro Pavimentación cuya función era hacerse de recursos para pavimentar las calles de la ciudad.<sup>84</sup> Esta iniciativa contó con el respaldo del gobierno. Para obtener recursos se organizaron varias funciones de cine en el Teatro Morelos y otros eventos en el salón Renovación de la Escuela María Magdalena Barrera de Estrada. Las primeras calles pavimentadas fueron las de Guerrero e Hidalgo. Después Matamoros y Arteaga. Sin embargo, la iniciativa enfrentó la indiferencia de los vecinos que ni siquiera cooperaban haciendo la banquetta de su fachada.

---

<sup>81</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 509, 28 de mayo de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>82</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 532, 5 de noviembre de 1933, p. 4.

<sup>83</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 510, 7 de junio de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>84</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 440, 31 de enero de 1932, pp. 1 y 4.

Tal vez por eso, en agosto de 1933, el Ayuntamiento y el gobierno estatal firmaron un convenio con el ingeniero Ignacio Muñoz y el arquitecto Eduardo Jiménez Moral para realizar obras de drenaje y pavimentación en la ciudad.<sup>85</sup> El éxito moderado del proyecto ciudadano logró que el gobierno cumpliera su responsabilidad y pavimentara las calles.

#### ▪ **Gasolineras**

A inicios de la década de los treinta, se abrieron nuevas gasolineras en la ciudad. En 1933, la Pierce Oil Company pidió al ayuntamiento una licencia para abrir una gasolinera en la esquina de Salazar y Portal y se abrió otra en El Calvario.

El señor Matzumura reubicó su expendio de gasolina a los bajos del Hotel Madrid donde ocupaba parte de la banqueteta. “Otras dos gasolineras de los años treinta fueron la *California Standard Oil Company* y la *Huasteca Petroleum Company*, ambas situadas en el Jardín Morelos, la primera en el lado sur del jardín y la segunda en su costado poniente”.<sup>86</sup>

#### ▪ **Banquetas**

En mayo de 1930, cuando aún gobernaba Carlos Lavín, se publicó un decreto donde se daba un máximo de diez días a los propietarios de fincas urbanas para construir los embanquetados correspondientes a sus fincas. El decreto, además, exentaba de pagar durante tres años el impuesto

---

<sup>85</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 520, 13 de agosto de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>86</sup> Estrada Cajigal Sergio, *Crónicas de Cuernavaca*, p. 67.

municipal de tres al millar a quienes ocuparan al contratista recomendado para hacer la obra.<sup>87</sup>

- **Aguas negras**

Tras la Revolución casi todos los drenajes quedaron rotos y las aguas negras circulaban superficialmente por las calles provocando problemas de salubridad y mal olor en la ciudad.

Por el acueducto de El Túnel pasaban, en 1929, aguas negras, que fueron solicitadas para riego de hortalizas en un rancho situado a cincuenta metros de la corriente, en la prolongación de Galeana y a orillas de la carretera nacional a Acapulco (P.O., 10/8/1929). Todavía en 1934. El municipio anotaba que en la calle de No Reección, el drenaje del alojamiento del IV Batallón salía nada menos que por el arroyo de la calle (ACAC, 3/4/1934). Para combatir el problema, en 1929 el ayuntamiento destinó al saneamiento 735 mil pesos y contrató al arquitecto Eduardo Jiménez del Moral y al ingeniero Ignacio Muñoz para hacer unas obras que incluía entubar las aguas negras y mandarlas a las barrancas sin ningún tratamiento. (ACAC, 6/2/1934).<sup>88</sup>

En 1931 se reparó el caño de la calle Gutemberg cuyas aguas estuvieron por años al descubierto. Ese mismo año en la calzada del Puente del Diablo, se introdujo tubería.

Al año siguiente se construyeron las alcantarillas en el camino carretero del puente de Amanalco y hasta Acapatzingo y en 1933 junto con el contrato para pavimentación que firmó el gobierno del estado y el ayuntamiento con los señores Ing. Ignacio Muñoz y Arq. Eduardo Jiménez del Moral se incluyó la construcción de drenaje.

---

<sup>87</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 350, 10 de mayo de 1930, pp. 1 y 4.

<sup>88</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 27.

- **Escuelas**

Entre 1930 y 1934 la mayoría de las obras realizadas en escuelas fueron ampliaciones. Por ejemplo, en 1931, se le construye a la escuela del Barrio de Gualupita un jacalón. En 1932 se remodeló radicalmente la antigua escuela central y el gobierno contribuyó para la construcción de la escuela de Tlaltenango.

Durante esta época también se buscó convertir algunas iglesias en escuelas. En 1933 iniciaron las gestiones con Bienes Nacionales de Hacienda para transformar las iglesias de los barrios de Francisco Leyva y Las Huertas en centros educativos para así evitar que los niños del sur de la ciudad se trasladaran hasta el Centro.<sup>89</sup>

- **Transporte público**

En 1932 se anunció un nuevo servicio diario de automóviles que irá de México a Cuernavaca, pasando por Yautepec y Cuautla.<sup>90</sup> El primero de mayo de 1934 se inauguran varias rutas de transporte público dentro de la ciudad. “Las líneas eran Las Huertas-Acapatzingo; Zócalo-Chamilpa; Cuernavaca-El Slato-Chipitlán, pasando en sus recorridos por Tlaltenango, Casino de la Selva, Club de Golf y otros de los puntos más visitados (P.O., 13/5/1934).”<sup>91</sup>

- **Rastro**

---

<sup>89</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 494, 12 de febrero de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>90</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 467, 7 de agosto de 1932, pp. 1 y 4.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 317.

En agosto de 1934 el ayuntamiento aprobó la construcción de un nuevo rastro. El que existía en la calle de Zarco, situado en una vieja casona, era antiestético y producía malos olores. De acuerdo con el contrato firmado entre el municipio y el contratista, en el rastro que se construiría habría servicio de pasteurización láctea y transportación de carne y sus derivados. Estos servicios serían obligatorios para toda la ciudad y estarían “a cargo del contratista, para evitar la perjudicial e inútil competencia.”<sup>92</sup>

- **Servicio de limpia**

En 1932 el ayuntamiento “compró un camión seminuevo marca Chevrolet, en 750 pesos. Para dar el enganche del vehículo, vendió un carrito con su mulita en cien pesos (ACAC, 16/1932).”<sup>93</sup>

- **Nuevas colonias**

Tres colonias emblemáticas de la ciudad y que hasta nuestros días siguen habitadas se desarrollaron durante esta época.

- **Colonia Miraval**

La colonia Miraval tiene sus orígenes en los primeros años del siglo XX y desde entonces, gracias a su vista panorámica, se planeó como un sitio residencial. Sin embargo, la Revolución interrumpió su crecimiento y solo floreció hasta la década de los treinta.

En 1931, buscando reactivar el desarrollo de la colonia, la empresa encargada de la urbanización solicitó al ayuntamiento conexiones para

---

<sup>92</sup> Ibídem, p. 261.

<sup>93</sup> Ibídem, pp. 192-193.

agua potable. Más adelante también se construyó un nuevo tramo de calle que partía a un lado del Puente del túnel y entroncaba con la carretera nacional de México a Cuernavaca.<sup>94</sup>

- **Colonia del Empleado o Lomas de la Selva**

La colonia se originó con la compra de un gran lote de 234,102 metros cuadrados arriba de la colonia Miraval. Este terreno se dividió en 171 lotes de entre 600 y 900 metros cuadrados cada uno. Los predios se sortearon entre empleados públicos de acuerdo con una nota aparecida en el periódico oficial el 5 de marzo de 1933.

Para urbanizar la colonia se conformó un comité integrado, entre otros, por el gobernador del estado, varios funcionarios públicos de primer nivel del gobierno estatal y un diputado. El comité tenía la responsabilidad de lograr la urbanización de la colonia que incluía agua potable, energía eléctrica, pavimentación, además de un parque y un mercado.<sup>95</sup>

Hacia 1935 la colonia se empezó a poblar. El éxito de la urbanización no fue tanto del comité como del profesor José Urbán quien, en su calidad de miembro de la sociedad cooperativa, promovió los servicios públicos para el nuevo asentamiento. Para poder dar los servicios, el ayuntamiento adquirió un crédito de cien mil pesos con el Banco Nacional Hipotecario.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>95</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 497, 5 de marzo de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>96</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 58.

- **El Salto**

En 1933 se desarrolló la colonia El Salto antes llamada San Antón. Se introdujo el agua potable, la luz eléctrica, se delinearon las calles correctamente, se construyó una calzada hacia el fraccionamiento Riva Palacio y el camino que unía a este conjunto habitacional con el club de golf.<sup>97</sup>

Igualmente, con el fin de evitarle al turista tener que recorrer a pie medio kilómetro de camino accidentado y popularizar al sitio se pavimentó el camino al Salto. “Instantes después podrá admirar una de las más bellas obras de la naturaleza: la caída de agua, que se despeña impetuosa, para correr después mansa y humorosa a lo largo de un barranco profundo, rumbo al Sur”.<sup>98</sup>

- **Parques y espacios de recreación**

- **Parque Revolución**

En 1932, Plutarco Elías Calles gestiona que en la huerta del Obispado se construyera un parque infantil. Ese mismo año iniciaron las obras. Los trabajos de albañilería los hicieron soldados supervisados por el mismo Calles: “Tres y cuatro veces cada día se ve al General Calles dirigiendo las obras con envidiable energía.”<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 530, 22 de octubre de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>98</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 511, 11 de junio de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>99</sup> Periódico oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 485, 11 de diciembre de 1932, pp. 1 y 4.

El parque Revolución se inauguró en septiembre de 1933 y se convirtió en un orgullo para Cuernavaca. El parque contaba con alberca, mesas de tenis, cancha de basquetbol, juegos para niños, etcétera. En 1934 se le agregó una arena de boxeo.

- **Chapultepec**

En 1931 se termina la carretera a los manantiales de Chapultepec y se inicia la construcción de una alberca en las fuentes para generar un nuevo atractivo turístico.

- **Melchor Ocampo**

En diciembre de 1931 se hicieron obras de conservación en el parque Melchor Ocampo. Dos años después, en 1933, se reemplazan los árboles viejos por nuevos: “utilizando los troncos para construir asientos rústicos, por los que parece tienen preferencia los turistas.”<sup>100</sup>

- **Las Cascaditas**

En el periódico oficial del 22 de octubre de 1933 se reseña la apertura al público del paseo de Las Cascaditas en la colonia Miraval. Entre las instrucciones para llegar al sitio se indica que el paseo debe iniciar en un árbol denominado Haba de San Ignacio que se encuentra en la calzada Leandro Valle.

---

<sup>100</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 499, 19 de marzo de 1933, pp. 1 y 4.

- **Vegetación**

En los espacios públicos de la ciudad, el gobierno sembró árboles y plantas. En 1931, el ayuntamiento estaba listo para sembrar: “nueve mil árboles de eucalipto, tres mil plantas de tulipán, y otras tantas de acacia y de camarón, más mil de bola de fuego, doscientas de ocarando y cincuenta de cedro.”<sup>101</sup>

- **kiosco**

En 1931 también se remozó el quiosco del jardín Emilio Carranza y se acondicionó su caja acústica.

- **Arte y cultura en Cuernavaca**

- **Teatro Morelos**

El teatro Morelos -“un centro de espectáculos en el que el arte, la moral y el esfuerzo personal se hermanan admirablemente.”-<sup>102</sup> funcionaba también como cine. En 1931 se mejoró su calidad de proyección, pues se compraron dos dinamos. Además, las películas se estrenaban con tan solo un día de diferencia con la capital del país. Ese fue el caso de *Sevilla de mis amores*.

En 1933, el teatro Morelos tuvo una remodelación muy completa. En el segundo piso se construyó un salón de baile, se rehízo el techo del teatro así como los sanitarios los cuales “en confort y elegancia no tienen rival”.<sup>103</sup>

También se modificó la fachada, el decorado del salón y se instalaron nuevas butacas.

---

<sup>101</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 132.

<sup>102</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 499, 7 de junio de 1931, p. 4.

<sup>103</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 498, 12 de marzo de 1933, pp. 1 y 4.

La reinauguración del teatro se celebró el 15 de septiembre. Sin embargo, solo hasta abril de 1934, a través de un decreto, el gobierno del estado reconoció la deuda que tenía con Leobardo S. Ocampo por esta remodelación. Aunque la propiedad del teatro era del gobierno, éste era administrado por Leobardo S. Ocampo.

- **Observatorio astronómico**

En 1933 se anunció que en el palacio de gobierno se construiría un nuevo observatorio astronómico con los aparatos más modernos. La inversión tenía dos objetivos: que sirviera para la ciencia y también para el aeropuerto que se construiría para que los extranjeros pudieran llegar a Morelos sin pasar por la ciudad de México.

Anteriormente, Cuernavaca ya había tenido dos observatorios. Sin embargo, fueron destruidos durante la Revolución.

- **Develación estatua de Morelos**

El 18 de mayo de 1931, para conmemorar el primer aniversario de la nueva Constitución del Estado de Morelos, se develó la estatua de José María Morelos y Pavón en el jardín del mismo nombre. Después, hubo un banquete en el restaurante *Astoria* y, por la tarde, una kermés organizada por el Club Rotario y la Cámara de Comercio.

- **Exposición de fotografía Cuernavaca desde el aire**

En diciembre de 1932, en uno de los corredores del Palacio de Cortés, se expusieron fotografías de Cuernavaca tomadas desde un avión.

- **Escuela de Artes Regionales**

En enero de 1932 se abrió la Escuela de Artes Regionales de San Antón. La especialidad del centro fue la enseñanza del trabajo artesanal como la alfarería, los hilados, los tejidos, la zapatería, la manufactura de productos de cuero, los trabajos de palma, entre otros. Las clases eran gratuitas y, poco tiempo después de su apertura, la escuela abrió un puesto en el mercado para vender sus productos.

- **Estudios cinematográficos**

En noviembre de 1933, se anunció que la compañía productora de cine Monte Albán instalaría unos estudios de cine en un terreno de mil metros cuadrados que compró en el barrio de Chipitlán, sobre la carretera México-Acapulco. De acuerdo con la nota que da cuenta de la noticia, el interés por invertir en Cuernavaca se debía a sus bellezas naturales, excelente clima y al progreso que muestra.<sup>104</sup>

- **Turismo en Cuernavaca**

La carretera México-Cuernavaca, inaugurada en 1927, junto con la pacificación completa de la entidad, la vuelta a la normalidad constitucional,

---

<sup>104</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 533, 12 de noviembre de 1933, p. 1.

la riqueza natural y la predilección de Calles y su grupo por la capital morelense generaron el florecimiento turístico de Cuernavaca durante los primeros años de la década de los treinta. Es tal la fuerza económica que adquirió el turismo que, a partir de 1931, el gobierno del estado inició el conteo de los visitantes y publicó periódicamente estos datos en el periódico oficial.

Para hacer estas mediciones, el gobierno contabilizaba el número de vehículos y ómnibuses que arribaban al estado. Por ejemplo, en 1931, en promedio, llegaron mensualmente cerca de 40 mil visitantes: “Definitivamente el estado de Morelos, es en verdad la meca del turismo.”<sup>105</sup> Sin embargo, el incremento del turismo sorprendió a Cuernavaca sin la infraestructura adecuada, pues los hoteles se encontraban en muy mal estado.<sup>106</sup> El aumento de los visitantes también desató abusos por parte de los prestadores de servicios turísticos quienes fueron obligados a poner a la vista de los clientes los precios del hospedaje y se impidió su modificación sin previo aviso a la autoridad.<sup>107</sup>

Además del aumento en el número de turistas, en 1931 arribaron visitantes distinguidos. En junio estuvo en Cuernavaca, hospedado en el hotel Bellavista, el embajador de la República de España quien, además, se entrevistó con el gobernador<sup>108</sup>. A finales de julio también arribó un grupo de pintores revolucionarios para pasar dos meses en la ciudad y pintar

---

<sup>105</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 434, 20 de diciembre de 1931, pp. 1 y 4.

<sup>106</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 403, 17 de mayo de 1931, pp. 1 y 4.

<sup>107</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 435, 27 de diciembre de 1931, pp. 1 y 4.

<sup>108</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 409, 28 de junio de 1931, p. 4.

paisajes.<sup>109</sup> En agosto, Lázaro Cárdenas, entonces presidente del PNR, visitó la capital morelense. En el restaurante Swastica se reunió con algunos senadores y diputados, comió con el gobernador en el hotel Borda y después visitaron diversos monumentos de la ciudad.<sup>110</sup>

No obstante, la visita más importante que recibió Cuernavaca fue la de un grupo de estudiantes japoneses. El evento fue tan importante que se dio a conocer con antelación en el periódico oficial.<sup>111</sup>

Los estudiantes nipones llegaron en septiembre y se les recibió en la Plaza de la Unificación Revolucionaria. Ahí los esperaba un grupo de charros para escoltarlos hasta el palacio municipal donde fueron declarados huéspedes de honor. Luego, visitaron al gobernador, a los diputados y a los jueces. Después pasearon por los sitios más significativos y comieron con el jefe del Ejecutivo en el hotel Bellavista. En la tarde fueron al teatro Morelos donde se proyectaron películas japonesas y mexicanas y convivieron con estudiantes de la entidad. Finalmente, los despidió el gobernador.

En 1932, Cuernavaca tuvo un total de 685 mil turistas. “Entre los visitantes estuvieron: turistas, hombres de negocios, políticos y hombres de ciencia, predominando los primeros.”<sup>112</sup> Este sorprendente incremento del número de visitantes se le atribuyó a tres causas:

---

<sup>109</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 413, 26 de julio de 1931, p. 1.

<sup>110</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 418, 30 de agosto de 1931, p. 1.

<sup>111</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 417, 23 de agosto de 1931, p. 4.

<sup>112</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 499, 19 de marzo de 1933, pp. 1 y 4.

1. "...la presencia del Jefe de la Revolución, quien escogió a Cuernavaca como su domicilio ordinario, de lo que los morelenses nos sentimos orgullosos."<sup>113</sup>
2. "Morelos ya es bien conocido como centro de recreo para todas aquellas personas amantes de lo bello y de las emociones."<sup>114</sup>
3. "Quizá como en ningún otro Estado, aquí son desconocidos los atentados contra la propiedad, y se afirma que legalmente no existe el delito de robo, cosa que nos han confirmado altos magistrados de la justicia morelense."<sup>115</sup>

Durante ese año una novedad en la ciudad fue la buena acogida del balneario de Chapultepec que, incluso, empezó a competir con el de Agua Hedionda de Cuautla. Un año antes se había concluido la carretera a los manantiales y se construyó la alberca en las fuentes de Chapultepec. Como resultado, de los 45 mil visitantes que tuvo Cuernavaca en enero, seis mil fueron a Chapultepec mientras que de los 42 mil que hubo en junio, cinco mil fueron al balneario cuernavacense.

En 1933 Morelos tuvo más de un millón de visitantes. La cifra exacta fue un millón 270 mil 363 personas que llegaron en 188 mil 236 automóviles.<sup>116</sup> Esto convirtió a Morelos en uno de los estados más visitados del país si no

---

<sup>113</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 443, 21 de febrero de 1932, p. 4.

<sup>114</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 455, 15 de mayo de 1932, pp. 1 y 4.

<sup>115</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 474, 25 de septiembre de 1932, pp. 1 y 4.

<sup>116</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 541, 7 de enero de 1934, pp. 1 y 4.

es que en el más.<sup>117</sup> De acuerdo con el periódico oficial, esto se debió a la promoción turística realizada por el gobernador a través de la prensa nacional y extranjera.

En Cuernavaca, durante ese año, los sitios más frecuentados por el turismo fueron El Salto y el parque de la Revolución. Además, en 1933, se inauguró el hotel La Selva. Entre los visitantes de la ciudad ese año estuvieron Julián Slim y familia, Antonio Medis Bolio y familia y Carlos S. Vega y familia.

Sigue siendo Cuernavaca la ciudad preferida por los hombres de negocios, de alto relieve político y de todas las personas amantes a lo bello. Todos los turistas regresaron a su lugar de destino muy satisfechos de admirar la transformación tan radical de que últimamente ha sido objeto esta ciudad.<sup>118</sup>

En julio, un grupo de cadetes y marinos argentinos junto con el embajador de dicho país en México visitaron Cuernavaca. A su llegada fueron recibidos con un banquete en el restaurante Swastica y después visitaron el Palacio de Cortés<sup>119</sup>.

En 1934 siguió aumentando el número de visitantes. Por ejemplo, tan solo entre el 19 y el 25 de marzo, Cuernavaca recibió 20 mil turistas en coche y casi 10 mil en ómnibus. Ese mismo mes hubo más de 200 mil visitantes en todo el estado.

---

<sup>117</sup> Las ocho columnas del periódico oficial del 18 de junio de 1933 las ocupa la noticia de que 128,800 turistas hubo en mayo. Además, de seguir la tendencia, se rebasará la cifra de un millón de viajeros en el año lo que hará a Morelos el estado más visitado del país.

<sup>118</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 532, 5 de noviembre de 1933, p. 4.

<sup>119</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 514, 2 de julio de 1933, pp. 1 y 4.

También en febrero un grupo de más de cien estadounidenses visitó la capital morelense. Tras su recorrido por la ciudad regresaron a Acapulco, de donde habían venido.

Ese año se conformó el Comité Pro Turismo del Estado de Morelos. Este organismo se integró por el gobierno del estado, la Agencia General de la Secretaría de Economía Nacional y los representantes de las principales actividades económicas de la ciudad. El objetivo era realizar una intensa campaña de propaganda turística a favor de Morelos.

- **Casino de la Selva**

En medio del *boom* turístico que vivía Cuernavaca, en abril de 1933, se inauguró el hotel La Selva. Más de 600 personas, tanto de Cuernavaca como de la capital del país, además del gobernador y de la clase política local, asistieron a la apertura del nuevo hotel.

Tan elegante como los más afamados del país, el centro turístico tenía el piso de mosaico jaspeado, columnas de yeso planchado, cientos de metros de jardines, una gran sala de juegos y una alberca con capacidad de millón y medio de litros. Además, estaban casi listos el salón de baile y el frontón con capacidad para casi dos mil personas.<sup>120</sup>

Los dueños, los señores Río y Mesa, fueron los anfitriones del evento. Al parecer eran miembros de la Compañía Hispanoamericana de Hoteles.<sup>121</sup>

---

<sup>120</sup> Periódico Oficial, Morelos Nuevo, núm. 503, 16 de abril de 1933, pp. 1 y 4.

<sup>121</sup> En la nota que narra la inauguración se dice que los anfitriones fueron los señores, pero cuando se describe que se rentará se dice que quien renta es la compañía.

La construcción del hotel inició en 1929 en un terreno que durante el Porfiriato fue fábrica de ladrillos. La superficie era de más de noventa mil metros cuadrados y estaba frente a la estación de ferrocarriles.<sup>122</sup>

Cinco meses después de su inauguración, en el frontón del Casino de la Selva, se organizaban concurridas peleas de box. A inicios de noviembre se realizó una justa entre el español Gabino Camino y el mexicano Benjamín Ramos.

Las peleas de box incrementaron la práctica de este deporte, pues la población se entusiasmó con la posibilidad de participar en las exhibiciones del Casino. El parque Melchor Ocampo y el Centro Deportivo Álvaro Obregón eran los lugares donde los hombres entrenaban.<sup>123</sup>

En 1934 el señor Hipólito Poite arrendó el hotel La Selva. Tras la transacción se publicó en el periódico oficial un decreto del Congreso donde —con la intención de que resurgiera el hotel y sirviera a las arcas públicas— se le condonaba al nuevo inquilino los impuestos de agosto a cambio de pagar los adeudos de junio y julio que tenía el centro turístico<sup>124</sup>.

La ley expedida por Estrada Cajigal que regulaba el funcionamiento de los casinos autorizaba licencias por veinte años —con la condición de que al vencerse se volvía pública la propiedad— imponía un 50% de gravamen sobre las ganancias del juego y prohibía a los morelenses apostar (de

---

<sup>122</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 85.

<sup>123</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 532, 5 de noviembre de 1933, p. 1.

<sup>124</sup> Periódico Oficial, *Morelos Nuevo*, núm. 575, 2 de septiembre de 1934, p. 1.

hacerlo se penaba con cárcel). Además, para jugar “debías contar con una ficha respaldada con depósitos bancarios mayores a los diez mil pesos.”<sup>125</sup>

El nuevo inquilino, Hipólito Poite, era parte de un grupo empresarial y político relacionado con el juego y cercano a Álvaro Obregón y al general Serrano. Hay indicios de que el casino Alhambra de Tijuana era suyo.<sup>126</sup>

Sin embargo, no hay claridad sobre el dueño original del Casino de la Selva. “Según Lili Suárez, hija de su principal dueño don Manuel Suárez, el Casino de la Selva fue comprado directamente al presidente Abelardo L. Rodríguez (entrevista con Lilia Suárez en *La Jornada*, 6 de agosto 2001).”<sup>127</sup> Esto es muy posible, los generales sonorenses eran aficionados al juego y fue durante la presidencia de Abelardo Rodríguez cuando más casinos se abrieron en México:

[...] la edad de oro de los juegos de azar en México, de corta duración, ocurrió durante el callismo y, particularmente, bajo la presidencia de Abelardo L. Rodríguez (1932-34). Éste, como gobernador de Baja California Norte, había apadrinado en 1928 la apertura del famoso casino Agua Caliente de Tijuana, apodado el Deauville americano, y en 1930 del Hotel Playa y Casino Ensenada, luego llamado Riviera del Pacífico, a cerca de 100 kilómetros al sur de Tijuana, cuyo propietario era el campeón de box peso completo Jack Dempsey. Abelardo Rodríguez construyó en esos años la autopista de Tijuana a Ensenada.<sup>128</sup>

Por eso es lógico que Lázaro Cárdenas impulsara la clausura de los casinos. Aunque formalmente la propuesta no la hizo el presidente electo sino el Congreso a través del diputado Luis Mora, tenía el respaldo de Cárdenas. En tribuna el diputado Mora dijo:

---

<sup>125</sup> Sonia Quiroz, *et al.* *Un lugar en la memoria de México: el Club de Golf de Cuernavaca, 1934-2009*, p. 15.

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 87.

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 85.

<sup>128</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, pp. 85-86.

[...] que desaparezcan el Foreign Club y el Casino de la Selva para ser transformados en escuelas para campesinos con capacidad para cinco mil niños". El Foreign Club se ubicaba muy cerca de la ciudad de México, en Cuatro Caminos, Estado de México. Ambas casas de juego eran propiedad de prominentes políticos callistas. La iniciativa de Mora Tovar fue aprobada el 28 de noviembre y se dictó la expropiación de ambos establecimientos por causa de utilidad pública.<sup>129</sup>

Después del cierre, los antiguos dueños del Casino de la Selva, los señores Maza y Del Río, así como don Manuel Suárez, cabildaron infructuosamente su reapertura. Al parecer, además del contexto nacional que motivó su cierre, "...la clausura del Casino de la Selva se debió también a una deuda de 350 mil pesos que había acumulado."<sup>130</sup>

Aunque el casino en el hotel La Selva funcionó menos de dos años, se convirtió en el principal causante del estado y del municipio. Con su aportación se financió parte de la reconstrucción de Morelos. Incluso, la "bonanza llegó hasta el Ayuntamiento, el cual, citando el aumento de sus ingresos por el funcionamiento del casino, otorgó a sus regidores un aumento de sueldo (ACAC, 2/1/1934)."<sup>131</sup>

---

<sup>129</sup> Martínez Baracs, Andrea, *op. cit.*, p. 86.

<sup>130</sup> *Ibid.*

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 87.

## 5. Conclusiones

Con base en la información expuesta a lo largo de este trabajo podemos afirmar que, efectivamente, la idea de Cuernavaca como sitio naturalmente turístico surgió a inicios de la década de los treinta por las siguientes razones:

1. La Revolución provocó que durante casi dos décadas la capital morelense estuviera despoblada y en la pobreza. De acuerdo con el censo de población de 1921, en Cuernavaca había 7 117 habitantes. En 1930, cuando se completa la pacificación e inicia el repoblamiento, el número de pobladores se duplicó pasando a 15102 habitantes.
2. Los nuevos pobladores se integran a la ciudad durante el *boom* turístico. Sin ser conscientes de que Cuernavaca no siempre fue así, para los recién llegados fue normal asumir que Cuernavaca era naturalmente turística. Así, el renacimiento de la ciudad ocurrió al mismo tiempo que ésta se convertía en destino turístico.
3. Antes de la popularización del automóvil, viajar era complicado y tardado. Sin embargo, la llegada del auto al país simplificó los traslados y provocó que se popularizaran los viajes recreativos. Como consecuencia de este proceso, Cuernavaca se convirtió en uno de los primeros destinos turísticos de México. Tal vez esa es una de las razones por las que la idea de Cuernavaca como sitio turístico se arraigó tanto, por ser un espacio primigenio en este aspecto.

4. Durante los cuatro primeros años de la década de los treinta, —los mismos del inicio de la fiebre turística— Cuernavaca tuvo una relevancia política que no ha vuelto a tener. Muchas de las decisiones políticas más importantes del Maximato se tomaron en Las Palmas, la casa de Plutarco Elías Calles en Cuernavaca. Esto vinculó a la ciudad con el poder, dándole un aire de glamour y una importancia que fortalecieron la idea de su naturaleza especial.

Así se construyó la potente idea de que Cuernavaca era un sitio naturalmente turístico. Esta concepción se convirtió en un rasgo de identidad sólido y en una fama que se transformó en el pilote de su economía. Sin embargo, el desarrollo turístico de Cuernavaca, aunque tiene relación con sus características particulares, no proviene de la naturaleza sino de un proceso histórico que se puede explicar y que trasciende a la ciudad. La principal causa es el surgimiento en el mundo occidental de la idea del viaje con fines recreativos. La invención del automóvil y la construcción de carreteras detonaron esta nueva práctica social.

Como ejemplo de lo anterior, no se puede comprender el nacimiento de Cuernavaca como destino turístico sin la inauguración, en 1928, de la carretera México-Cuernavaca, que disminuyó el tiempo y la dificultad del traslado a la capital morelense. Tampoco se puede entender la creación de Cuernavaca como sitio turístico sin una política nacional detrás. En 1928, Plutarco Elías Calles fundó la primera dependencia gubernamental dedicada a la promoción turística. Que justo se creara la Comisión Pro Turismo el mismo año de la inauguración de la carretera quizá no fue casualidad. A lo mejor Calles priorizó la construcción de esta

carretera para hacer de Cuernavaca un destino turístico. Si no lo pensó así, de todas maneras eso fue lo que resultó.

También hay razones locales que impulsaron este proceso: por ejemplo, el regreso al orden constitucional con autoridades electas y la pacificación completa de la entidad en 1930. Imposible pensar en el florecimiento del turismo sin estabilidad política.

Igualmente, deberíamos ser justos y reconocer el papel fundamental que jugó Plutarco Elías Calles en la detonación de este proceso. Sin su decisión de fomentar el turismo y el desarrollo de Cuernavaca, tal vez esta historia no existiría.

En ese sentido una hipótesis de nuestra investigación es la posibilidad de que la casa de Calles en Cuernavaca, Las Palmas, sea el verdadero antecedente de Los Pinos. La historia oficial cuenta que Lázaro Cárdenas nombró a la residencia oficial Los Pinos por llamarse así el sitio donde le pidió matrimonio a su esposa. Sin embargo, si uno ve la importancia que durante el Maximato tuvo Las Palmas y su simbolismo como elemento del poder de Calles, habría que preguntarse si Los Pinos no estuvo inspirada en Las Palmas y si su construcción no fue una respuesta a la pugna política entre Calles y Cárdenas. La similitud que existe hasta en el nombre parecería responder a la lucha de Cárdenas por apropiarse de los elementos objetivos y simbólicos del poder callista. Valdría la pena explorar con más detenimiento esta hipótesis en otra investigación.

Finalmente, no quisiera dejar de remarcar que la reflexión histórica tiene mucho que aportar a la crisis actual que vive Cuernavaca. Sin claridad sobre el proceso de desarrollo de la ciudad y sus diferentes etapas, difícilmente podremos comprender cómo llegamos a la situación presente. Sin el entendimiento del

pasado, de los procesos y las ideas, las respuestas que demos a los problemas serán superficiales. Es en la historia donde está la raíz de los dilemas.

Por ejemplo, la tradición turística iniciada en la década de los treinta, a la par que generó prosperidad sembró la semilla de la destrucción: un diseño urbano centrado en el automóvil, una idea del desarrollo basada primordialmente en intereses económicos —a costa del desarrollo equilibrado de la ciudad y de su belleza natural—, la contaminación de las barrancas, la destrucción del patrimonio arquitectónico y un urbanismo elitista que minimizó la importancia del espacio público, terminaron por agotar su atractivo. La tradición turística también provocó un desarrollo económico poco innovador, pues durante muchos años la llegada de turistas y personas a vivir a Cuernavaca fue inercial.

Por eso Cuernavaca, desde que en 1930 se creó un proyecto de ciudad basado en el turismo y el descanso, no se ha reinventado. Ha preferido nadar de muertito sobre sus viejas glorias y los beneficios que le genera automáticamente su cercanía con la capital del país. No obstante, lo peor es que ni siquiera existe conciencia de ello. Tal vez eso explica la ausencia de análisis histórico sobre el devenir de Cuernavaca en el siglo XX. Como ya se ha mencionado antes, es realmente llamativa la falta de investigación histórica; no hay análisis sobre las transformaciones de la ciudad ni sobre cómo el desarrollo de otros sitios, por ejemplo —Acapulco o la ciudad de México— han modificado la realidad de Cuernavaca.

Por eso ha sido fácil, particularmente para los políticos, vivir de las viejas glorias y repetir que la ciudad es bella y turística. Aunque la realidad en las calles lo contradiga, no hay datos duros ni análisis cuantitativo con lo cual demostrar la

falsedad. Para quienes toman decisiones públicas esto ha sido particularmente útil. No se han visto en la necesidad de emprender las grandes transformaciones que requiere Cuernavaca.

Sin embargo, lo que está en juego es la viabilidad económica y urbana de la ciudad. Por eso no hay forma de seguir posponiendo la regeneración de Cuernavaca, rescatando lo que siga vigente del programa de 1930 y abriendo nuevos caminos de desarrollo. Para ello será forzoso un proceso de revisión histórica que dé cuenta de las causas del agotamiento del actual modelo de ciudad y los retos que enfrenta.

## **Hemerografía**

Periódico oficial *Morelos Nuevo*, del núm. 338 al 352, 1930.

Periódico oficial *Morelos Nuevo*, del núm. 388 al 435, 1931.

Periódico oficial *Morelos Nuevo*, del núm. 436 al 487, 1932.

Periódico oficial *Morelos Nuevo*, del núm. 528 al 540, 1933.

Periódico oficial *Morelos Nuevo*, del núm. 541 al 560, 1934.

“Una bella residencia colonial en Cuernavaca”. *Revista de Revistas*, año XII, núm. 1171, 23 de octubre de 1932.

## **Archivos consultados**

Acervo Torreblanca Plutarco Elías Calles

## **Fuentes primarias**

Censo general de habitantes 1921, Departamento de la estadística nacional, 1926.

Quinto censo de población 1930, Secretaría de la Economía Nacional, Dirección General de Estadística, 1930.

Sexto censo de población 1940, Secretaría de la economía nacional, Dirección general de estadística, 1943.

Informe que rindió el C. Vicente Estrada Cajigal, Gobernador Constitucional del Estado de Morelos, al H. Congreso, el día 4 de mayo de 1931, sobre su gestión administrativa del 18 de mayo al 31 de diciembre de 1930, Cuernavaca, 1931, p. 31.

## Bibliografía

- Ávila Sánchez Héctor, *Aspectos históricos de la formación de regiones en el estado de Morelos desde sus orígenes hasta 1930*, México, UNAM, 2002.
- Dulles, John W.F., *Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936)*, México: FCE, 1977, traducción de Julio Zapata.
- Estrada Cajigal Sergio, *Crónicas de Cuernavaca*, 3ª ed, México, Sergio Estrada Cajigal, 2009.
- Gaxiola JR, Francisco Javier, *El presidente Rodríguez (1932-1934)*, México, Cvltvra, 1938.
- Hernández Chávez, Alicia, *Breve Historia de Morelos*, México, Colegio de México, Fideicomiso historia de las américas, México, FCE, 2002.
- Krauze, Enrique, *Biografía del poder. Reformar desde el origen Plutarco E. Calles*, vol. 7, México, FCE, 1987.
- Lomnitz-Adler, Claudio, *Las salidas del laberinto*, México, Joaquín Mortiz, 1995, traducción de Cinna Lomnitz
- Martínez Baracs, Andrea. *Repertorio de Cuernavaca*, México, Clío, 2011.
- Medin, Tzvi, *El minimato presidencial: Historia política del Maximato 1928-1935*, México, ERA, 1982.
- Meyer Cosío, Lorenzo Meyer, Rafael Segovia y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución Mexicana, 1928-1934: los inicios de la institucionalización*, México, Colegio de México, 1978. Meyer Jean, Krauze Enrique y Reyes Cayetano *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928 Estado y sociedad con Calles*, México, Colegio de México, 1977.

Morrow, Elizabeth. *Casa Mañana*, México, Gobierno del Estado de Morelos, 1982,  
traducción de Adriana Estrada Cajigal

“*Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*” en [coord.]  
María Victoria Crespo y Luis Anaya Merchant, *Historia de Morelos. Tierra, gente,  
tiempos del Sur*, México, Vol. 8., México, Comisión Especial de Colaboración a los  
Festejos del Bicentenario de la Independencia de nuestro país y Centenario de la  
Revolución Mexicana, Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura/ UAEM /  
Ayuntamiento de Cuernavaca / ICM, 2010.

Sonia Quiroz, Graciela de Garay, Ricardo Kuri Haddad, *Un lugar en la memoria de  
México: el Club de Golf de Cuernavaca, 1934-2009*, México, [s.ed.], 2010.

Transcripciones de *Apuntes Autobiográficos* de Alberto J. Pani (177-178)

Villanueva Salazar, Lucía, “*Historia de la Arquitectura en Cuernavaca, Morelos, a  
principios del siglo XX*”, tesis para obtener el grado de doctora en Arquitectura,  
México, UNAM, 2005.

Waugh Evelyn, *Robo al amparo de la ley*, México, Conaculta, 1996.